

COMEDIA FAMOSA.

EL HONOR DA ENTENDIMIENTO, Y EL MAS BOBO SABE MAS.

DE DON JOSEPH DE CAÑIZARES.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

*Don Enrique, Galán.
Don Pedro, Barba 2.
Juana, Criada.
D. Lorenzo de Maqueda.
Esparavan, Gracioso 2.*

** Un Maestro de leer.
* Doña Leonor de Utrera.
* Doña Isabel de Utrera.
* Doña Inés de Guervara.
* Don Sancho, 1. Barba.*

** Don Felix de Toledo.
* Un Maestro de Esgrima.
* Martin, Gracioso 1.
* Tres hombres.
* Musica.*

JORNADA PRIMERA.

*Salen Doña Leonor, Doña Isabel,
y Juana.*

Leon. Qué dices, Juana?

Juana. Que es él.

Leon. Don Enrique?

Isab. Yo le vi,

que à la ventana falli,

*Leon. Fuerte mal! traza cruel!
anda detenle, anda aprisa.*

*Juana. Yo no le podrè la puerta
cerrar, pues viéndola abierta,
querer que no se entre, es rifa.*

*Leon. Pues yo podrè huir, que no
tengo animo de hablarle.*

Isab. Tente, yo saldè à encontrarle.

Salen Don Enrique, y Martin de camino.

*Enriq. Feliz mil veces quien vió
del Alcazar celestial,
adonde habita su bien,
franca la entrada.*

*Isab. Por quien
el que entrare entrará mal?
y así, no pafseis de aqui.*

Mart. A Dios mudanza invencible.

*Enr. Bella Isabel, es posible,
A que*

El Honor dà Entendimiento.

que effo se me dice à mi?
Quando à mi se me negò
la dicha que hallo , y que dudo?
Quien dàr un precepto pudo
tan contra mi vida?

Leon. Yo.

Enr. Vos ? No me espanto de vèr
defayrada mi esperanza,
que en mi ausencia, en vos mudanza,
es cumplir, siendo muger.
Yo me engañè; perdonad,
que pues muerto en vos estoy,
à morir à todos voy:
dadme licencia.

Leon. Esperad.

Mart. No ha de esperar , ni es razon
despues de vernos hundidos,
venidos, y aun revenidos;
mas que en Septiembre el turron,
salir con una quimera
es muy grande porqueria;
y tu, hermosa Juana mia?

Juana. Hermano , por la otra cera.

Mart. Tambien estàs de mudanza?

Juana. No estraña , pero indecisa.

Mart. Afsi fuera de camisa,
y aun de pellejo , taymada.

Leon. Quien os oyere , señor
Don Enrique de Guevara
(disculpando vuestra ausencia)
encarecer mi mudanza,
à vos os tendrà por fino,
y à mi me culparà ingrata.
Seis años me aveis servido,
si con expresiones raras
de sencilla fe , las voces,
los villetes , y las ansias
de vuestro encarecimiento
lo dixeran , si no hallàran,
que con sus obras , de infieles
su mismo dueño las tacha,
Yo que naci roca expuesta
de amor à las asfechanzas,
os vi , os oí , y me rendí;
culpa fue , pero engañada,
es culpa , que oy en el mundo
ay muy pocas que no caygan.
Digalo yo , que despues

de franquearos la esperanza,
que à nadie di , continuè
las veras con que os amaba,
hasta , que sin saber como,
por què razon , ò què causa,
sin despediros de mi,
faltasteis de vuestra casa.
No es effo lo mas , sino es,
que esta , ò locura , ò mudanza,
continuada en vos dos años,
ni un aviso , ni una carta
os debió mi amor ; y quando,
triste , sola , y despechada,
por los vuestros saber quise
què hacias , y adonde estabas:
supe , que andabais en busca
de una bellissima Dama.
Y afsi , porque no es razon,
despues de ausencia tan larga,
que sobras de otras finezas
querais conmigo gastarlas:
idos con Dios, Don Enrique,
que no quiero os hagan falta,
para cartas amorosas,
que os merecerà essa Dama,
y que yo no os mereci
las fresses extraordinarias,
las voces encarecidas,
y las ardientes palabras,
que gastaís en persuadirme
lo que yà sè ; vamos, Juana.

Enr. Oye , espera.

Leon. No ay que espere.

Enr. Darasme motivo à que haga
un desatino , si no oyes
mi disculpa.

Leon. Aunque la hallàras,
viene tarde , Don Enrique.

Enr. Aunque sea tarde , si yo
tu juicio desengañara,
vieras mi razon , y vieras,
que no es culpa , y es desgracia
la que me ha hecho padecer
tu enojo.

Leon. Y aun no bastàra.

Enr. Por què?

Leon. Porque soy quien soy
fufi , esperè contrastada

De Don Joseph de Cañizares.

de mi padre , y mis parientes;
y como diò tu tardanza
motivo à que se creyese
tu muerte , buscaron traza
de darme esposo mis padres;
he dado mi fe , y palabra
de obedecer à los míos,
no es posible quebrantarla:
si tu has tenido la culpa,
tú allà contigo te habla,
y te responde , que aunque
mil satisfacciones aya,
no llegando à tiempo , solo
me està bien el no escucharlas. *vase.*

Enr. Cayga el Cielo sobre mi.

Mart. No quiera el Cielo que cayga
estando yo cerca.

Enr. Dime,

(ay de mí!) dime , mi Juana.

Mart. Como el ama se despierta,
me enamora la criada.

Enr. Qué es esto?

Juan. Que mi señora
de boda està enquistada.

Enr. Pues desde quando?

Isab. Mi prima,

Don Enrique , os manda os vayais
antes , que mi tío vuelva.

Enr. Harè lo que se me encarga,
como os deba una fineza.

Isab. No serè yo tan avàra
(ay muda inclinacion mia!) *ap.*
à vuestras prendas gallardas,
como mi prima ; decid.

Enr. Qué novedad tan infausta
es esta ? Leonor casarse?
còmo , y con quien?

Isab. En el alma
siento , que lo que quereis
que haga por vos:-

Enr. Pena estraña!

Isab. Sea daros un pesar;
pero consolado vaya
vuestro pecho con saber,
que os venga , quando os maltrata.

Enr. Quien?

Isab. Leonor.

Enr. Por qué?

Isab. Porque

con Don Lorenzo se casa
de Maqueda , el Mayorazgo,
Bobo (que es como en Granada
le apellidan por la mucha
hacienda) con que se engaña
la codicia de mi tío,
queriendo ver empleada
la belleza de Leonor
en un bruto , tan sin traza
de hombre , que por no afrentar
su progenie , encarcelada
tiene su padre su necia
persona , dandole en casa
toda la doctrina inutil,
que no le sirve , y le canta:
esto os puede consolar.

Dentro Don Pedro. Abre , Juana.

Juana. Ay Jesus ! este es mi amo.

Isab. Mi tío : En aquella quadra
os retirad , que en pasando,
podeis , aunque està cerrada,
abrir la puerta , y salir. *vase.*

Enr. Qué estos sustos se pasàran
para ser favorecido,
ya fuera dicha ; mas para
ser infeliz , solo yo
lo experimento.

Juan. Entra , y calla.

Mart. Despues de desprecios , palos
es solo lo que nos falta. *Entrafe.*

Salen Don Pedro , y Doña Inès tapada.

Ped. Mientras yo , señora , entro
à aquesta pieza , no salgan
mi hija , y sobrina , pues no es
razon que vean que aya
muger , que les dè otro exemplo,
que el del recato , que guardan:
esperad un rato.

Inès. Penas,
quando tendràn mis desgracias
satisfecha la crueldad
de mi fortuna inhumana?

Ped. Juana , ven. *vase.*

Inès. Qué venerable
anciano ! qué noble casa!
qué sumptuosa , y compuesta!
ya agradezco que encontràra

El Honor dà Entendimiento:

Fabio, amigo, que parece
de suposicion, en que aya,
pues ha de ser en quien tome
puerto mi incierta borrasca,
respeto, y autoridad;
què superiores alhajas!

Por quanto fuesse un cristal,
*Encarase à un espejo, que ha de estar
en el paño.*

que sin temor defengaña
el primero, que à mi misma
me acuse mi semejanza,
pues:--

Mart. Ya es tiempo que nos vamos.

Enr. Mira que ruido no hagas *vanse.*

Inès. Mas, ay infeliz de mí!
sombra injusta, ilusion vaga,
que à Enrique me representas,
no me adelantes (aguarda)
mi muerte, que:--

Sale Don Pedro. Ya segura
estad, hablad confiada
de que nadie oye.

Inès. Ay de mí!

Ped. Què es esto que os sobrefalta?

Inès. Nada, y mucho, pues:--

Ped. Hablad.

Inès. Mirando à esse espejo estaba,
y vi en èl à mi enemigo,
que acechando à mis espaldas
mi ruina:--

Ped. Effen es fantasia
yo verè toda la quadra,
solo està todo.

Inès. Mis proprias
aprehensiones me arrebatan!
Yo, señor Don Pedro, (ay triste!)
como avràn dicho las cartas,
que para vos me diò Fabio,
soy de Enrique de Guevara
hermana.

Ped. Què me decís?
no le conoci, mas tanta
su fama fue:--

Inès. Como oy es.

Ped. Què aun vive.

Inès. Si señor.

Ped. falsas

las noticias de su muerte
fueron, sin duda, en Granada.

Inès. Hizo èl echar essas voces
en Madrid, en donde estaba,
por lograr con mi cuidado
perficionar su venganza;
pero pues de todo es fuerza
daros cuenta, una mañana
vi à Don Felix de Toledo.

Dent. Leon. Traenos las labores, Juana.

Ped. Esperad, que yà discurro
en solo quatro palabras
de hermano, ausencia, y agravio,
que es lo que os trae à mi casa
caso de honor; esta pieza
es passo de las criadas,
y todo el trafago; enrad
en mi despacho, que en arduas
materias, solo las logra
el que mejor las recata.

Inès. Vuestro amparo.

Ped. Andad, señora;
aora queréis que falsàra
à muger de obligaciones,
que se vale de estas canas?
Posada, auxilio, y focorro
teneis.

Inès. Beso vuestras plantas.

Ped. A si, vos còmo os llamais?

Inès. Yo? Doña Inès de Guevara.

Ped. Pues no ha de ser esse nombre
el que tengais, que no es chanza
hermano noble ofendido,
y otras dos mil circunstancias,
que avrà sin duda en el cuento
para no andar recatada.
Venid, donde con mi hija
vivais segura, estimada,
y querida.

Inès. Con el nombre
me contento de criada
fuya, y vuestra.

Ped. No lloreis: *Entrafe.*
esraños successos pasan
por las gentes; à bien, que
Leonor ha de estàr casada
presto, y estarè sin sustos:
que hijas bellas son alhajas;

que

De Don Joseph de Cañizares.

que el medio de no perderlas,
es ser breve en despacharlas.

Vase, y salen Don Sancho, el Maestro de leer, Esparaban, y despues Don Lorenzo à medio vestir, con chupa, y valona.

Sancho. Ha tomado ya leccion Don Lorenzo?

Esp. Esta aún roncando.

Maest. Y yo avrá una hora esperando.

Lorenzo. Padre, la benedicion.

Sancho. Hijo, os has tardado à fe en levantarte.

Lor. Por mi si presto me vistiéra, no hubiera sido porque esta pierna no queria, hasta que estotra riñó con ella, y fuera la echó, y ella despues no salia.

Calzaronse, y demàs de esto tuvieron pendencia un rato, porque se perdió un zapato; y es, que el uno estaba puesto, y otro que me iba à poner, y otro zapato faltaba, y la pierna regañaba: Jesus lo que hubo de ver!

Despues de tanto reñir, yo las dixe à sus mercedes: Denfe por esas paredes, que yo no me he de podrir.

Maest. Videse tal majaderial

Esp. Es un bruto mi señor.

Sancho. Este es invencible error: candidèz de fantasia; y siendo sinceridad, espero que nos dè indicio de vencerla el exercicio del estudio: à Dios quedad, y dad leccion de leer. *vase.*

Lor. Si, que ya quiero alimozar.

Maest. Vamos à deletrear.

Lor. Mejor es dèle comer.

Maest. Qué es esta?

Lor. Letra.

Esp. Penetra como un bruto.

Maest. Y esta aquí?

Lor. Letra.

Maest. Que es letra, es así, pero qual letra?

Lor. Esta es letra.

Maest. Aora con Bercebù estamos ài? Di, pues, es a, e, i, o, u? ò qué es?

Lor. Esta es, a, e, i, o, u.

Maest. Todo lo de ayer se fue: decid conmigo bea ba.

Lor. Qué es esto de que se vâ? *Agarralea* pues adonde se vâ usted?

Maest. Son letras; yo estoy perdido. Di, bea ba, aquí bruto.

Lor. Calle, como quiere que las haule, si dice usted, que se han ido?

Maest. Esto es inutil, segun su chola, èl no darà en ello.

Lor. Mucho mejor es aquello.

Maest. Qual?

Lor. El chan, chen, chin, chon, chun.

Esp. Como es medio rebuznar, le ha agradado.

Maest. Vuestro padre quiere que el estudio os quadre; y es en vano el porfiar, pues la primer juventud pasada, y el genio vuestro lo impiden.

Lor. Señor Maestro, yo todo soy jumentud; mas si no me castigais como tengo de aprender?

Maest. Castigado quereis ser?

Lor. Por qué no?

Maest. Vos lo mandais? dadme la mano.

Lor. Qué son amistades?

Maest. Yo soy Juez, tomad, para que otra vez estudeis bien la leccion.

Dale con una palmeta, corre Don Lorenzo tras èl, y èl la dexa caer en el suelo, y se vâ.

Lor. Ha perro.

Esp. A efcapar se aplica.

Lor.

El Honor dà Entendimiento.

Lor. Que me muero.

Esp. Què te ha dado?

Lor. En la mano me ha pegado
una cosa, que me pica.

Esp. Este palo es.

Lor. Vè con tiento,
no le llegues.

Esp. Es quimera,
que es madera.

Lor. Si es madera,
es madera de pimientó:
mas daca, sea lo que fuere.

Esp. Donde la quieres echar?

Lor. Por Dios, que la ha de probar
el primero que viniere.

Esp. Aquí està el Maestro de Esgrima.

Sale el Maestro de Esgrima à lo matón.

Maest. Boos dias nos dà Dios,

Lor. Sabeis bien la lección vos?

Maest. Por diestro el Lugar me estima,
aunque ver perdido sientó
el tiempo en que no aprendeis.

Lor. Es que, si no la sabeis,
avrà para vos pimientó.

Maest. Poneos recto. *Toman espadas negras.*

Lor. Cómo?

Maest. Así;
esse es ángulo.

Lor. Me río:

Ángulo? esse era mi tío.

Maest. Dad aora un passo àzia mí.

Lor. No solo uno, sino tres.

Maest. Y la espada?

Esp. Es bestia ruda.

Lor. Què quieres, que à un tiempo acuda
à las manos, y à los pies?

Maest. Son dos acciones-forzofas.

Lor. Ya es vuestra toma importuna.
bueno es, no sabiendo una,
pretender que haga dos cosas?

Maest. Pues todo lo erramos.

Lor. Què?
que lo erramos.

Maest. Claro està.

Lor. Pues dadme la mano.

Esp. Ta.

Lor. Dad la mano.

Maest. Para què?

Lor. Aquí para entre los dos,

Dale con la palmeta.

para siempre que se os pida,
traed la lección sabida.

Esp. No os avisè?

Maest. Vive Dios,
que es un grande atrevimiento,
y le tengo de matar.

Lor. Aprender para enseñar.

Maest. Yo tal afrenta consiento?
por vida!!!-

Sale D. Sanch. Què ha auido aquí?

Lor. Nada, señor, que le he dado
pimientó para que aprenda,
pues ha de enseñar à tantos.

Esp. El Maestro de leer,
que le pegò un palmetazo,
èi le quitò la palmeta,
y và à los demás cascando.

Sanch. Ya veis quàn infeliz soy
en tener un infensato
por hijo, perdon os pido
de un error tan temerario;
y admitid esta cadena,
en recompensa del daño.

Maest. Bien os puede agradecer,
que ayais à tiempo llegado
de que no le elcarmentase;
y con un aviso os pago
vuestra vizarría; tratad
de no intentar apuraros
vida, y hacienda, porque
aunque viva cien mil años,
es incapaz vuestro hijo,
sin mas que fer un gran asno,
y no teneis que aguardarme
mas.

vase.

Lor. Oygan qual se ha picado;
mas es verdad, que el pimientó
escuece como los diablos.

Sanch. Hasta aquí juzguè, Lorenzo,
que poniendo mi conato
en vencer vuestra dureza,
se lograrán los trabajos,
que en adquiriros los bienes
de mas de cien mil ducados,
de quien unico heredero
sois, he sufrido, y pasado.

Vuef-

De Don Joseph de Cañizares.

Vuestra sangre es tan ilustre,
como vuestro juicio falto
de sentido natural,
achaque de los humanos
placeres, que ayan de dar
las riquezas, y los faustos
del rico en manos del necio,
para solo disiparlos;
mas ya confieso, que en nada
acierto, sino en llorarlo.

Lor. En nada acierto? pues mire,
que avrá pimienta de palo
para usted, como le ha avido
para el otro, que era guapo.

Sanch. Pero no tiene remedio;
aunque sea señalandoos
un Curador, que os gobierne,
es fuerza daros estado,
para dilatar mi prole.

Lor. Pues dème usted al Cirujano,
si me ha de dar Curador,
porque el Doctor es un asno.

Esp. Para ti sobra el Albeytar.
Sanch. Hijo, yo he determinado
con Doña Leonor de Utrera
unirte; un bello milagro
de perfeccion, y virtud;
vesla aquí, este es su retrato,

Saca un retrato pequeño.

esta es tu esposa.

Lor. Esta es?

Sanch. Si.

Lor. No la quiero.

Sanch. Has hallado
alguna falta en su rostro?

Lor. Y mucha: he de estar casado
yo con muger tan chiquita,
que aun no tiene medio palmo?

Sanch. Esta es la pintura solo
del medio cuerpo.

Lor. Oyga el diablo!
pues donde está el otro medio?

Sanch. Este no se le pintaron.

Lor. Pues dígame usted si es coja,
ò tiene los pies con callos,
còmo se ha de averiguar?
No, mi padre, no me caso
con muger, que está sin piernas,

que parirá hijos enanos.

Sanch. Tu irás à verla conmigo oy.

Lor. Pues está en otro cabo?

Sanch. Pues claro está, que esta es copia,

Lor. Luego es dos.

Sanch. La ha duplicado

el pincel.

Lor. Pues dos mugeres
se rebanarán à arañes.

Sanch. Es, que las dos una sola
son.

Lor. Será como el quarto,
que es uno grande el que es dos;
y siendo así, me ha gustado,
porque la podré trocar,
en haciendome embarazo,
por dos mugeres sencillas.

Esp. El que las aya es el caso.

Sanch. Hablados ya los parientes,
solo falta: mas llamaron? *Lllaman.*

Esp. Si señor.

Sanch. Mira quien es.

Sale Fel. Decid al señor Don Sancho;
mas nada le digais, pues
pueden hablarle mis brazos.

Sanch. Amigo, y señor Don Felix
de Toledo, pues què acafo
os trae à Granada? còmo
tanta dicha, y gozo tanto,
tan sin pensarlo en mi casa?

Lor. Tanta fuerre, tal fracaso,
tal ventura, tal desdicha,
abrazadme, primo hermano.

Fel. Cavallero, no os conozco,
y así:--

Lor. Que todos estamos
à esta fecha, pero es fuerza
quereros, y apretujaros
con mucho afecto, porque
me parecéis gran pedazo
de amigo nuestro.

Sanch. Es mi hijo
(Don Felix) Lorenzo, es sano
de natural, y se explica
sin cultura, y sin ornato,
pero con buen corazon.

Fel. Yo os beso, señor, las manos.

Lor. Yo pescuezo, y pies, haciendo
pi=

El Honor à Entendimiento.

pepitoria el agafajo.

Fel. Extraño hombre!

Sanch. Pues amigo,
què es esto?

Fel. Esto es confiaros,
(pues en Granada no tengo
amigo de mayor garvo)
silencio, y fineza, un nuevo
pesar, un grave cuidado,

Sanch. Caso de honor?

Fel. De amor fue, ya se ha pasado
à ser de honra, puesto que ay
muger à quien sirvo, y amo,
hermano que la persigue
por mi causa, y:-

Sanch. Vamos, vamos
donde con menos testigos
podamos hablar despacio:
vèn, Lorenzo,

Lor. Oye usted, viene
à hallarse de combidado
à mi boda?

Sanch. Què locura!

Lor. Es, que ay estomagos grajos,
que huelen donde ay carniza,
y se vienen al olfato
desde cien leguas.

Sanch. Vè, y ponte
el vestido más vizarro,
que has de ir conmigo à que veas,
como que à otra cosa entramos,
à tu esposa.

Lor. Llevarè
aquel vestido de paño
azul con franjas moradas,
y boton escarolado?

Sanch. Qualquiera.

Fel. Señor, vamos.

Lor. Verè à mi novia de plano;
pero si no tiene piernas,
que se case con un zambo.

*Vanse, y salen Doña Leonor, Doña Isabel,
Doña Inès, y Juana.*

Leon. Creedme, Dorotèa,
que si en qualquier hallais, luego q os vea,
el afecto que en mi, teneis buen hado,
porque al punto con vos he confrontado.

Inès. Gracias doy à mi estrella venturosa.

Leon. Isabel no es honesta? no es hermosa?
mira què aseada està! què bien prendida!

Isab. Juana, has visto muger mas presumida?
què esto guste à Leonor! *ap.*

Juana. Lo nuevo aplace.

Inès. Vuestra visita, señora, es la que hace,
con su perfeccion propia,
fingir en mi semblante vuestra copia.

Leon. Discreta tambien es; quanto he debido
à mi padre, en averos admitido
en su casa à mi lado,
no es decible el contento que me ha dado
con vos.

Inès. Efectos son de sus piedades.

Leon. Fuerza es tengais dos mil habilidades,

Isab. A rifa me provoca. *ap.*

Juana. Ya no sabes que mi ama *ap.*
es medio loca?

Inès. Alguna vez solia,
quando era menos mi melancolia,
cantar alguna cosa; mas ya ignoro
quanto aprendi, pues gimo, siento, y lloro.

Isab. Pues, Leonor, haz que cante.

Leon. Aora lo que quiero
es, que descanse, que esso es lo primero,
que luego avrà lugar para escucharla.

Isab. Lo que gustares.

Leon. Tu has de acompañarla,
Juana, à mi quarto, y haz que alli se ponga
una cama.

Juana. Con plaza de mondonga *ap.*
entra esta señora.

Inès. Dadme los pies.

Leon. A Dios.

Juana. Si es que ay visita,
trata de no llamarme,
que no puedo en dos cosas emplearme,
y es lo primero: :-

Leon. Què?

Juana. Que servir sea
à mi señora ama Doña Dorotèa. *vase.*

Isab. De verte tan divertida
con tu huespeda me alegro,
pues de Don Enrique: :-

Leon. Ay prima!
irás à decir que puedo
olvidarle? como es facil,

De Don Joseph de Cañizares.

si despues de amor ay zelos;
y en igual de:: *Sale D. Ped. Leonor* mia?
Isabel ? entraos dentro
à ponerlos muy vizarras:
Juana? *Sale Juana.* Señor.

Ped. Anda presto,
viste à tus amas , prevèn
dulces , bebidas ; què veo!
en què te paras ? *Juan.* Señor,
que trecientas amas tengo;
parezco Inclusa , y no sè
à qual acuda primero.

Leon. Pues , padre , què novedad
es esta ? *Isab.* Què cumplimiento
es este tan repentino?

Ped. Sabe , que con Don Lorenzo,
tu esposo , salió Don Sancho
fu padre de casa ; entiendo,
segun su criado ha dicho,
que con no sè què pretexto
vienen , por vèr si consiguen
verte ; y estando el concierto
de tu boda en el parage
que està , e scrupulo no advierto
en que los dexes entrar
à tu presencia ; pues creo,
que no vendrán tan curiosos,
como saldrán satisfechos;
aunque esta es passion en mi,
mas soy tu padre , y te quiero:
adornate por tu vida,
que à salirles al encuentro
voy : Don Lorenzo es buen mozo,
y en sus riquezas tendrèmos
descanso : à Dios , hijas mias:
llorando voy de contento. *vase.*

Juan. Ha vejete codicioso!

Isab. Lloras , señora ? *Leon.* Hacer debo
las exequias à un cariño
tan en sus verdores muerto.

Salen Don Enrique , y Martin.

Enr. Por vèr , bellissima ingrata,
si aquel enojo primero
passado , oir mis culpas,
mitiga tus iras , buelvos;
mas què es esto? *Mari.* Ya nos lloran,
tenganos Dios en el Cielo.

Leon. *Isabel* , ponte à la puerta,

Isab. Què esto vean mis sentimientos,
y no me maten ! *Enr.* Señora,
como: :- *Leon.* No estamos en tiempo
de gustar muchas razones;
satisfaceme , y sea presto,
pues si tardas : ay de mi! *Enr.* Què?

Leon. No podrè lo que oy puedo:
dime , què muger seguiste
en Madrid , y con què intento?

Enr. Ay infelice de mi!
como à nadie he de hacer dueño *ap.*
de mi afrenta ? O vil hermana!

Leon. No respondes? *Enr.* Solo tengo
que decirte , que es verdad,
que una muger (yo no acierto
con la voz) seguí , y busqué,
mas para tan otro efecto,
que amarla. *Leon.* Què era à no amarla?
Sin duda que te dió zelos,

Enr. Zelos fueron , pero de otra
especie. *Leon.* Ha ingrato ! què es esto?
voy buscando las verdades,
y responden los mysterios;
quien era ? *Enr.* No sè.

Leon. Por què la buscabas?

Enr. No sè. *Leon.* A efecto
de què cuidado ? *Enr.* No sè.

Leon. Era ofensa , ò era empleo?

Enr. No sè. *Leon.* Pues si nada sabes,
quien lo ha de decir ? *Enr.* El tiempo.

Leon. Oraculo es perezoso,
y assi , antes que corra el velo
à esse enigma , lo que callas
has de decir , porque luego
llega tarde. *Enr.* Por què? *Leon.* Porque
oy me pierdes , y te pierdo.

Enr. Pues , Leonor , mi bien , mi gloria,
mi amor , mi hechizo , mi cielo,
creeme sin que lo diga,
porque soy etna tan nuevo
de pesares , de congojas,
que al revès del Mongibelo,
si èl muere por rebentar,
yo por no exalar rebiento:
jamás te ofendi. *Leon.* Es mentira.
No ay confianza en un pecho,
que de quien ama no fia.

Enr. Pues con tal cruel tormento

El Honor dà Entendimiento.

callo , y me dexo matar;
no puedo hablar , que no puedo.

Leon. Pues yo puedo conocer,
que ha sido en ti fingimiento
tu amor , tu fe , tu lealtad,
con oírte he satisfecho
mi duda ; à Dios , Don Enrique.

Enr. Què desdicha! **Leon.** Què despecho!

Mart. A Dios , Juana. **Juana.** Te despides?

Mart. No vès que lloran aquellos?

recibe en ultimo culto
estos: **Juan.** Què? **Mart.** Mocos espesos,
de quien es mi inclinacion
mantal reverente lienzo.

Juana. Ay què asco de lacayon!

Isab. Mi tio viene subiendo
por la escalera. **Leon.** Don Enrique;

idos. **Juana.** No puede sin verlo

los que suben. **Isab.** Esta quadra
los esconda. **Enr.** En què , mi dueño,
quedamos? **Leon.** En que si atiendes
veràs: **Enr.** Què? **Leon.** Como me vengo,
y la ruina , que en los dos
ha causado tu silencio.

**Escondense, y salen Don Pedro, Don Sancho,
Don Lorenzo, y Esparravan.**

Ped. Estas mi hija , y mi sobrina
son , señor Don Sancho. **Sancho.** Centro
de perfecciones diràs.

Lor. Adonde està el medio cuerpo
de mi novia? **Esp.** Estàs en ti?

Lor. Què me gobiernas , camuelo?

Leon. Vengais muy en feliz hora,
señor Don Sancho. **Isab.** A tenernos
por muy vuestras.

Sancho. Quantas honras.

à un solo instante le debo!

Lor. Padre, llego yo? **Sancho.** Si, hijo,
pero muestrate muy cuerdo,
y muy fiel. **Lor.** Fiel? Pues embísto:
señoras , si para veros,
siendo preciso el miraros,
es lo propio , que lo mismo,
alabado sea el
Santísimo Sacramento.

Isab. Què necesidad! **Leon.** Ay de mí!

Sancho. Barbaro , bruto , què has hecho?

Lor. Si dice usted que me muestre

fiel , como he de parecerlo
sin decir Alabado?

Aora dirè el Padre nuestro.

Sancho. No , que mejor es que calles.

Al paño Don Enrique , y Martin.

Enriq. Lo oyes , Martin?

Mart. Yo no entiendo
fino es à lo que me importa.

Han hablado aparte D. Sancho, y D. Pedro.

No vès como le hace gestos

Juana al fantasma? **Esp.** Responda.

Juana. Callandito ha de ser esto.

Ped. Si esta dependencia os trae
aquí , los papeles tengo,
de que podéis informaros.

Sancho. Venid al despacho, entremos. *vans.*

Lor. à **Leon.** Ya que hemos quedado solos,
noviezuela , què os parezco?

Soy cosa? **Leon.** Què me quereis

decir? **Lor.** Lo que tenemos.

Mas ya sè , que no sabreis,

que venimos solo à veros

mi Padre , y yo , porque està

entre los dos el secreto,

y si otro no os lo dixere,

por mi seguro està el cuento;

mas esto à parte sabed,

que yo , hija mía , à lo menos

tengo piernas. **Isab.** Ay Leon!

què necisimo es tu dueño!

Leon. Y que las tengais , què importa?

Lor. Dios me entiende, y yo me entiendo.

Penfais que ya no os he visto?

Pero estoy pasmado de ello,

porque apenas avrà un hora,

que os vi de unos ocho dedos

de altura , y aveis crecido

en tan poquissimo tiempo

mas de dos varas. Dos varas?

bobas : Ha, veamos si miento.

Leon. Què haceis? *Và à mirarla.*

Lor. Os quiero medir.

Enr. Ya me falta el sufrimiento.

Isab. Mirad:— **Leon.** Sois un ignorante,

un aprevido , un groffero,

un:— **Lor.** Ay, Padre , que me riñes

vente , Esparravan ; què mi do!

Que me pega esta muger. *vans.*

San

De Don Joseph de Cañizares:

Salen Don Enrique , y Martin.

Enr. Martin , salgamos de presto.

Isab. Donde vas? *Enr.* A dar lugar à que se logré un empleo tan feliz , por essa ingrata.

Leon. Tu lo quieres. *Enr.* Yo lo quiero?

Leon. Quien-lo duda? *Enr.* Como, aleva?

Leon. Traydor , no satisfaciendo mis dudas. *Enr.* Y à una sospecha no la castiga un desprecio? es forzoso un precipicio?

Leon. Con esso estaràs mas cierto de que me casa la ira , no el amor.

Sale Don Felix , y se esconden los dos.

Dent. Don Fel. Un Cavallero , que es Don Sancho de Maqueda:-

Isab. Que viene gente , escondeos.

Fel. Està aqui. *Juan.* Aqui està. *Fel.* Decidle , que le espera aqui un fugo.

Juan. Està bien. *Leon.* Echa la llave à essa puerta , no otro extremo salir haga à Don Enrique.

Vase cerrando la puerta donde están los dos.

Juan. Ya està segurito , y bueno.

Sale Inès. Señora , en el tocador te dexastes este lienzo.

Leon. Damele , y dile aquel hombre , Dorotèa , que este puesto no es para esperar à nadie: que salga al recibimiento , ò que espere en la escalera.

Inès. Hados , ya à servir empiezo. *ap.* Cavallero ; mas què miro?

Fel. Señora ; pero què veo! *Inès.* Es ilusion?

Fel. Es fatasma ? *Inès.* Felix?

Fel. Inès? *Inès.* No podemos hablar : Leonor , mi señora:-

Fel. Mi señora ! Pues què es esto? Quien lo es de mi corazon llama à otra señora? *Inès.* El Cielo lo quiere assi , que espereis abaxo me ordena. *Fel.* Harèlo con gran gusto , pues no pudo lograr mi amante desseo diligencia mas feliz , que saber donde es el centro de la que me trae. *Inès.* A Dios,

que detenerme no puedo.

Leon. Què te decia esse hombre?

Inès. Correfanias. *Leon.* Y advierto tu rostro alegre. *Inès.* Me has dado , mi señora , un grande contento con esso que me mandaste. *Leo.* Como? *Dà golpes Don Enrique , y luego abren.*

Inès. Como considero , que ya empiezo à ser tu esclava. *vaf.*

Leon. Vète : què golpes son estos?

Isab. Loco està , Leonor , Enrique.

Leon. Abre , que èl quiere perdernos.

Sale Enr. Vive Dios , que he de mirar toda la casa. *Leon.* Què excesso es este? *Enr.* Ay de mi infeliz! es una rabia , un despecho , un basilisco , un bolcàn , una furia , un mongivelo.

Leon. Pues què has visto?

Enr. Una fantasma , una sombra , un devandò de quien causa mis desdichas: que aunque de la llave el hueco me la ofrecio mal distinta , basta juzgar:- *Leon.* Tu te has buelto el juicio. *Mart.* Està endemoniado.

Leon. Tènle tu , mientras yo veo si salen : Ha Dorotèa. *Inès.* Señora.

Leon. Passa corriendo , cierra la puerta à essa sala.

Vè à Don Enrique , y se asusta.

Inès. Ay señora , que no puedo!

Leon. Por què?

Inès. Porque esse hombre , (ay tristel) que està ài , es de quien huyendo vivo , y quien , de mi zeloso , (decòro , disimulèmos) me sigue , para matarme; y no ay duda , que à esse efecto me busca en tu casa. *Leon.* Pues le debes algo? *Inès.* Le tengo , y me tiene obligaciones tales ; pero yo no acierto de temor à hablar. A Dios. que aun en mi sombra tropiezo. *vaf.*

Leon. Valgame Dios ! Ya està todo este enigma descubierto: esta es la Dama , no ay duda,

El Honor dâ Entendimiento;

de este traydor : à què espero?

Dentro D. Sancho. Ya oî.

Sancho. Advertid que salen.

Enr. O pefie à mi! *Mart.* Parecemos lanzaderas.

Buelven à esconderse , y salen Don Sancho,

D. Pedro, D. Lorenzo, y Esparavàn.

Sancho. Que me estàn

esperando. *Ped.* No os deseo hacer mala obra. *Lor.* Ay, Padre, que de solo verla tiemblo!

Y si me caso , y me azota?

Esp. No es el marido primero à quien le sucede. *Ped.* Hija, ya se vàn , dame un consuelo: què te ha parecido? *Leon.* Padre, obedecerte refuelvo.

Ped. No esperaba yo otra cosa de ti. *Isab.* Albricias , pensamiento.

Sancho. Señoras , à Dios. *Leon.* Señor, vuestra soy. *Isab.* Guardeos el Cielo.

Lor. Oye ella , dexese estâr, que en casandonos, verèmos quien puede mas à moquetes.

Isab. Què cortesano ! *Juan.* Què atento!

Esp. Agur. *Sancho.* Todos somos unos, no ay q̃ andarten cumplimiento. *vase.*

Abre Leonor à Don Enrique , y Maria.

Leon. Ea . señor Don Enrique, id con Dios, que ya yo quedo de todo enterada. *Enr.* Còmo?

Leon. Como sè quien es objeto de vuestro amor. *Enr.* Oye , espera.

Leon. Si harè , por deciros esto: quedaos à Dios para siempre. *vase.*

Enr. Ha mal aya mi tremendo destino! *Isab.* A Dios , Don Enrique; mas para siempre atenderos, y estimaros. *vase.*

Enr. Ay de mi!

de què me sirve:--

Mart. Què hacèmos?

vamos. *Enr.* Si Leonor perdida, todo de una vez lo pierdo?

Pero haíta inquirir si fue

sombra , vanidad , ò sueño

lo que vi , honor , y amor , dadme paciencia , ò matadme presto.

JORNADA SEGUNDA.

*Salen Don Sancho , Don Lorenzo,
y Esparavàn.*

Sancho. Quanto me alegre , hijo mio, de oírte hablar de essa suerte!

Lor. Padre , yo la quiero muchos; bien sè que soy un zoquete, y en la lengua que la hablo la pudro , pero me entiende.

Esp. A qualquiera que te trata esso mismo le sucede.

Lor. Ella , en quanto à la comida, me hinche hasta tente bonete, me dexa dormir diez horas; y aunque ella dice , que fuele guardarme el sueño , no sè en què escritorio le mete, que yo , sin quererle hurtar, le pillo , y aun el que ella tiene para si , yo ambos los ronco, mientras ella sutilmente en el monte de la cassa me anda buscando las liendres.

Sancho. Es honesta , es virtuosa, y es mas de lo que mereces. Leonor , el saber serviria, es lo que mas te conviene: y pueſto que en una casa vivimos, como parientes, amantes, y bien unidos, solo falta ; pero vete allà fuera , Esparavàn.

Esp. Voyme à vèr si hablar pudiesse con Juanilla, de quien tengo el cariño medio en cierne. *vase.*

Sancho. Dime , Lorenzo, què fue lo de à noche ? *Lor.* Que al quererme entrar en casa , encontrè con espadas , y broqueles dos fantasmas à la puerta.

Sancho. Y de esso , què juicio puedes hacer? *Lor.* Padre, usted està chocho: què juicio quereis que hiciesse, que no fuesse hacer locura, mas que juicio? *Sancho.* Eres prudente: mugeres mozas en casa

De Don Joseph de Cañizares:

ay , y dos mil accidentes,
sin esso , tener pudieron
à nuestra puerta essa gente;
no juzgues:: *Lor.* Què he de juzgar?
Sanch. Es, que es bien que se rezele
quien tiene muger , y honor.
Lor. Digole à usted , que usted tiene
mas malicias , padre mio,
que los niños inocentes.
Jesus ! usted me abre aora
los ojos à que yo piense
defatinos , con que usted
lo que es casual , lo hace adrede.
Diga , viejo de mi vida,
las mugeres proprias pueden
querer à otro , que à su esposo?
Sanch. No , porque su punto pierden,
y el respeto à Dios. *Lor.* No es nada:
y si usted un hijo tuviese,
le trocarà por el hijo
del vecino , que està enfrente?
Sanch. Tampoco. *Lor.* Pues si me dice
mi Paloma cien mil veces,
que soy su hijo , y su honor
aventura si me pierde;
còmo es facil , que hijo , y honra
por otras cosas las trueque?
Ande , señor , que aunque tonto,
no soy tan impertinente
como usted. *Sanch.* Tienes razon:
pidote , que te conserves
en essa opinion : à Dios.
Lor. A Dios; pero allà se lleve
este consejo ? *Sanch.* Qual es?
Lor. No despertar à quien duerme.
Sanch. Discreto te vàs haciendo,
mas no tanto , que no llegues
à ignorar , que otro dilemma
està lidiando con esse;
pues el que es interessado
en lo que le toca , debe
enseñar al que no sabe. *vase.*
Lor. Ay demonio del vejete!
que por ultima el ser suegro,
le ha de convertir en sierpe!
Yo apuesto , que mas de quatro
passan inocentemente
por cosas , que no son cosas,

hasta que ay quien las aceche;
y aquellos las dàn lo malo,
que ellas por si no se tienen;
que yo , por Leonor::-

Sale Leon. Me alegro,
que de mi uombre te acuerdes.
Lor. Quando me olvido yo dèl?
Leon. Ya yo sè lo que te debe
mi amor. *Lor.* El se lo sabrà,
que yo no sè quanto fuesse
lo que hasta aora le he prestado,
què es lo que podrà deberme.
Pero en conclusion , bobilla,
dime una verdad , si quieres.
Leon. Si harè. *Lor.* Tu prima Isabèl,
Dorotèa , ò Juana , tienen
algunos atisbadores?
Leon. Què dices ? Jesus mil veces!
toda es gente honrada en casa.
Lor. Y mi capa no parece:
no es esso? *Leon.* Por què lo dices?
Lor. Hija , ya yo empiezo à hacerme
malicioso. *Leon.* No hagas tal,
que esso es ser necio dos veces.
Lor. Si mi padre me lo enseña,
y ello tan facil se aprende,
què he de hacer? En fin , dos hombres
vi à noche de perendengues
de los postes de la puerta.
Leon. Estarian por accidente
aguardando à alguien. *Lor.* El alguien
es el diablo , que los lleve.
Tu , pues no avràs menester
que à maliciosa te enseñen,
procura saber si ay algo,
que toque à nuestras paredes,
y veràs como las pongo
à todas como un rebenque.
Leon. Si harè ; yo te informarè,
si algo descubrir pudiere.
Lor. En esto quedamos , hija;
y yo me voy à traerte
una , valgame Dios ! una::-

Leon. Què es?
Lor. Una ; Dios me lo acuerde:
Marta con sus pollos , Marta.
Leon. Estufilla serà. *Lor.* Tienes
razon , así la llamaron,

El Honor dà Entendimiento.

una escudilla de pieles:

veràs què hermosa ! ya buelvo. *vase.*

Leon. Dexame , no me atormentes,
pensamiento , què te importa,
que Enrique rondando vele
la beldad de Dorotèa,
si ya tu no has de tenerle
mas que por un enemigo,
tan conforme con su suerte,
como disgustada , puesto,
que aunque necio, aunque imprudente
tu esposo , es al fin tu esposo;
y esto baste , à que ni aun quede
memoria en ti , de que pudo
hacer quien te mereciesse
inclinacion , que los zelos
en odio , y rencor convierten,
quando:- *Sale Inès.* Señora, tan sola?

Sale Isab. Prima, no ay quien logre verte.

Leon. Quien està con sus pesares,
acompañada està siempre;
y pluguiesse à Dios no fueran
los que otras dallas pretenden.

Isab. Pues quien , Leonor:-

Inès. Quien , señora:-

Isab. Es causa de que te quexes?

Inès. Puede darte à ti disgustos?

Leon. Quien atrevida , y aleve,
tiene galàn que la ronde,
y amante que la festeje,
para que al entrar en casa
mi esposo , sombras encuentre,
que le impidan , y aun le avisen.

Isab. Yo , quando , si.

Leon. Tu enmudeces?

Inès. Ay infelice! *Leon.* Tu lloras?

Inès. No sè *Llora.*

en qual de las dos sospecho,
viendo nacer de una causa
extremos tan diferentes!

Is. No es mucho (ay de mi!) turbarme: *ap.*
bien que ay passion que me fuerce
al engaño , con que logro
contrastar las esquivances
de Enrique , pues le persuado
con recados , y villetes
míos , à que todavía
dei todo no le aborrece

Leonor , por tenerla assi
suspense , mientras hacerle
mio consigo. *Leon.* No hablas?

Isab. Por quien he de responderte?
Por mi parte , ya tu sabes,
que jamás hubo quien ferie
sus desvelos à quien no es
beldad tan sobresaliente
como tu : quien ha logrado
que todos amarla lleguen,
eres tu ; si aun todavia
ay quien intentar se arriesgue
temerarios impossibles,
tu lo sabràs ; y tu puedes
à ti misma preguntarte,
y à ti propia responderte. *vase.*

Leon. Viven los Cielos , villana:-

Inès. No , señora , no te empeñes
en culpar à quien es fuerza
que està de todo inocente.

Leon. Inocente ? Còmo? *Inès.* Còmo
todo lo que sucediere
de desdichas , de pesares, *Llora.*
de sustos , de inconvenientes
en tu casa , estando en ella
yo , por mi sola acontecen.

Leon. Pues fiate , Dorotèa,
de mi , si amante tuvieres,
que te merezca : què enfado!
Mas de que pueda tenerle *ap.*
que se me dà à mi ? Para esso
remedio ay , no te avergüences.

Inès. Si señora , amante tengo,
que me sirve , y me pretende.

Leon. Ha injusto Enrique? què bien *ap.*
hice yo en satisfacerme!

Inès. Pero no es esse mi mal.

Leon. Pues qual es? *Inès.* Tener presente
un hermano con honor,
que intenta darme la muerte,
y buscarme à esse fin. *Leon.* Cosàs
extraordinarias refieres.

Inès. Señora , pues fuera ingrata
à lo que el alma te debe,
si mis desdichas no hiciera
à tu clemencia patentes:
no es tiempo ya de callar.

Leon. Dì , que en todo he de atenderte.

Inès.

De Don Joseph de Cañizares.

Inès. Conoces à Don Enrique de Guevara? *Leon.* Si. *Inès.* Pues esse:-

Leon. Es tu amante? *Inès.* No señora, el que me sirve es Don Felix de Toledo, Don Enrique es mi hermano. *Leon.* Espera, tente: Don Enrique de Guevara es tu hermano? *Inès.* A Dios pluguiesse no fuera así, Leonor bella; la que aun tus pies no merece es Doña Inès de Guevara, à quien sus hados crueles pusieron:- *Leon.* Ay, defengaño, *ap.* à què mal tiempo que vienes! Y pues ya no ay en mi pecho lugar, bien puedes bolverte.

Inès. En el estado que ves.

Leon. No es mucho que enmudeciesse, *ap.* por no declarar su injuria. Yo me arrojà facilmente: hice mal; pero hice bien, que aun no es licito el ponerme à disputar lo que ha sido, siendo lo que es. *Inès.* Te diviertes por no oirme? *Leon.* No, Inès mia; una fantasma aparente, que acudiò à mi pensamiento, ya el ayre la desvanece, y yo harè porque no buelva, dime quanto tu quisieres.

Inès. Dirè, que en Madrid estàba, y Enrique en Millàn: que ausente mi hermano, à Don Felix vi; que sin saber que viniesse de la Campana, una noche entrò Don Felix à verme desde un patio, hasta un balcon, donde le escuchè otras veces. Que entrò mi hermano embozado: que al oirmos, acomete à Don Felix, que le sigue, sin lograr reconocerle. Que yo asustada, y sin tino, informada de que fuesse mi hermano, por sus criados, falli à la calle, y entrème en casa de Fabio, que es antiguo correspondiente

de tu Padre, y quien me embia à que su piedad me alvergue.

Esta es mi historia contada, Leonor, tan sucintamente; porque mientras menos tiempo dure, menos me averguence, à vista de quien es fuerza, que mal una accion le suene tan:- *Leon.* No pases adelante; pues soy yo de las mugeres, à quien espanten del Mundo los estraños accidentes?

Antes me dà tu tragedia medio, de que me consuele.

Inès. Còmo? *Leon.* Yo lo sè. Bien digo, *ap.* pues ya que pagar no puede en amor, mi honor, à Enrique, para que se desempeñe el afecto que le tuve, es bien que en honra le premie. Yo, Inès, tengo de saber quien es aqueſse Don Felix; te he de ayudar en tu amor; he de hablarle, y he de hacerle, que casandose contigo, todo el caso se remedie,

Inès. El està en Granada, y si tu, señora, le escribiesse que venga à verte, no ay duda, que configa convencerle tu divino entendimiento, à que en bonanzas se truequen las tormentas de mi vida.

Leon. Mira, no sè yo què hacerme: yo le escriviera à esse amante, que hablar conmigo viniesse.

Và saliendo, y oyendola Don Pedro, y se de iene al paño.

Ped. Yo le escriviera à esse amante, que hablar conmigo viniesse?

Leon. Pero entre tantos testigos, y tantos inconvenientes, como ay en casa:- *Ped.* Què escuchò!

Leon. No he de poder resolverme, que tengo honor. *Ped.* Ha hija vill! Si tal haces, no lo tienes.

Leon. Y mas: à mi Padre he visto, disimulemos. *Ped.* O alevel!

No

El Honor dà Entendimiento.

No piensa bien quien hacer
publicos sus juicios temè.
Es possible que esto escucho!
En Leonor pudo otra especie
quedar despues de casada,
mas del amor que le debe
à su esposo ! Mas què extraño,
quando fui tan imprudente,
que casi contra su gusto,
por civiles intereses
la entreguè ? *Leon.* Què enagenado
và ! *Inès.* Algun cuidado vehemente
le lleva tan discursivo,
que sin que nos advirtiesse
passa à su quarto. *Ped.* Ay , rezelo,
quanto me dàs en que piense!
Y pues el hablar , y darme
por entendido del fuerte
dolor , que me oprime , ni es
possible , ni conveniente,
disimulemos , y demos
tiempo al tiempo : Abre el retrete
de mi despacho , Juanilla. *vase.*

Leon. Sin duda las cartas deben
del Correo aver traído
algun cuidado , y aprehende
con tal vehemencia mi Padre,
que quando algo que hacer tiene
no està en sí. *Inès.* Pues Leonor bella,
què me dices ? què resuelves ?

Leon. Que escrivas tu. *Inès.* Ay Leonor mia:
ojalà que yo tuviesse
essa habilidad. *Leon.* No sabes
escribir ? *Inès.* Tuve parientes
de aquella errada opinion,
de que enseñar las mugeres
à escribir , es arriesgado.

Leon. Necio dictamen es esse:
Pues es mejor que se fien
de otro en lo que se ofreciere
de amor , y honor , sin que puedan
zelar los inconvenientes?
Nota tu , escribirè yo;
y que esta es fineza advierte,
que solo por ti la hiciera,
y que solo me la debe
la compasion àzia Enrique.

Inès. El Cielo tu piedad premie. *Leon.* Di.

Inès. Pues ha de ir de mi parte?

Leon. Claro està. *Inès.* Señor Don Felix,
porque vuestra passion vea,
quanto à mi afecto merece:-

Leon. Merece:- *Inès.* Oy nos dà ocasion
de poder vernos la fuerte.

Leon. La fuerte. *Inès.* Y así:-

Dent. *D. Ped.* Dorotèa? *Inès.* Señor,
voy à vèr lo que me quiere
tu padre : ya buelvo. *vase.*

*Al paño Don Lorenzo con la escudilla
haciendo cocos.*

Lor. Què excelente
escudilla de pellejo
la traygo , pero no huele,
aunque me dixeron que era
cebollina. *Leon.* Como lleven
el villere con cuidado,
no conociendo Don Felix
mi letra:- *Lor.* Tengo de entrar
haciendo con ella un dengue:
coco. *Leon.* Què importa que la haga
este gusto ? *Lor.* No me entiende:
coco , coco. *Dent.* *D. Ped.* Leonor?

Leon. Ay de mí !

No es bien que el papel me dexe
adonde està. *Salé D. Lor.* La escudilla
bien cerca de ti la tienes,
adivina ; adivinajo. *Leon.* Aparta.

Lor. Què buscas ? *Leon.* Puede
aver desgracia mayor!

Lor. Què andas tentando papeles?

Leon. Son unas coplas de un tono,
que aora acaban de traerme.

Lor. Son unas de Valdovinos,
que las mas noches me lee
Esparavan , para estàr
compungido quando rece?
yo las tengo. *Salé Inès.* Mi señor
te està aguardando impaciente.

Leon. Oyes , pues aquel papel
se queda en esse bufete,
coge quantos ay en èl,
y rasgalos , no le lleguen
à leer. *vase.*

Lor. Leonor , Leonor,
toma , que te traygo : fuese.
Pues maldita sea mi alma,

De Don Joseph de Canizares.

si la escudilla la diere.

Inès. A bien que entre estos està.

Lor. Oyes, què corage es esse?
què hacen los papeles, para
que así con ellos te emperres?

Inès. Y què importa que los rasgue?

Lor. Pues diga, tan facilmente
se ganan tres quartos para
un quadernillo? *Inès.* Yo:- *Lor.* Pefie
al alma que lo cridò,
así la procession crece
de la quenta, y no ay Rosario,
que alcance con quinze dieces.

Inès. Perdonad, *vase.* *Lor.* Que la perdone?
para que yo me condene.

Bien se vè que no ha tomado
la cuenta del gasto un Viernes.

Valgate el diablo las coplas,
en què cuidado las mete,

que aun trayendole à Leonor
un regalo tan solemne,

no hace caso: si estaràn
por aqui? Pero pardieces,

que di con ellas: Caidas
estaban adredemente

detràs de la mesa: à bien,

que à deletrear pocos pueden
apostarme: irèlas yo

mascando despacio: Efe,

y, si, efe, y, si, de, ò, esse, dos,
fideos. Gran tono es este,

como azucar, y canela

por estrivillo se le eche.

Pe, ò, ere, por, que, e, re, i, ria;

porqueria. El tono miente:

fideos son porqueria,

y mas cocidos con leche?

se engaña quien tal presume.

Valgame Dios lo que puede

un buen discurso! Ya he dado

en lo que es, ò que me tuesten:

como estas son tan golosas,

este es algun ingrediente

de golosina, que à solas

hacer à mi costa emprenden,

y no darme à probar.

Pues al primero que encuentre

he de hacer que me le lea.

Merenditas (ha insolentes!)

sin mi? Pues aquesta tarde,

yo solo, porque me vengue,

sin darla una migaja,

me he de atestar de pasteles. *vase.*

Salen D. Enrique, D. Felix, y Martin.

Fel. Siempre aqui os he de hallar?

Enr. Donde os consigo traer,

segun decís, un placer,

me conduce à mi un pesar.

Fel. Ya que averos conocido

la casualidad lo ha dado

de si, pues vuestro cuidado,

à mi intento parecido,

à una calle con un fin

(cautela, disimulemos)

venimos, aunque nos vemos,

yo con venturas, y sin

dichas vos, y tan distantes

en los objetos amados,

basta ser nuestros cuidados

en lo demàs semejantes;

para ayudaros en todo,

no tengais de mi embarazo.

Mart. El hombre es fiero pelmazo.

Enr. Son mis pesares de modo,

señor Don Juan, que aun quisiera;

que el pecho los ignorara,

porque una empresa tan rara

en un hombre no se viera

estrenar, como querer

vèr lo que le ha de matar,

y à otro semblante buscar

lo que es fuerza aborrecer,

tan ciega complicacion

à nadie ha de ser fiada.

Fel. Dices bien: O què engañada

vive su imaginacion! *ap.*

Pues viendo que Don Enrique

no me conoce, intentè

la introduccion que logré,

para que à quanto se aplique

contra Doña Inès su ardor

vengativo, le embarace

mi advertencia, pues no hace

compañia en un amor,

quien en èl no puede hablar:

quedad con Dios, y sabed,

El Honor dà Entendimiento.

que haciendome vos merced,
tengo de solicitar
ocasion, si es que los dias
lo vencen todo, y el Cielo.

Enr. De què? *Fel.* De que hallen consuelo
vuestras ansias, y las mias.

Enr. Pues si distantes los dos
caminamos, como puede
ser esso? *Fel.* A un tiempo sucede
otro tiempo: à Dios. *vase.*

Enr. A Dios;

Ay, Martin, quien me dixera,
que yo esta calle pisàra,
y que Leonor se casàra,
y yo su casa no buyera!

En fin (ay dolor profundo!)

que donde me traxo amor,
me trayga pesar, y honor!

Mart. Potages son de este mundo.

Enr. Si lo que vi fue verdad?

Mart. Yo que fue mentira infiero.

Enr. Por què? *Mart.* Tan corto abugero
no tiene capacidad
para saber distinguir.

Enr. Bien dices, de mi dolor
la sombra abultò mi error.

Mart. Pues no nos dexa dormir,
ni comer, no ay que dudar,
que es espantajo. *Enr.* Es possible,
que un necio tan insufrible
pueda Leonor tolerar?
Si bien, que me dà Isàbel
esperanza de vencella:

señal de que aun dura en ella
aquel (ay Cielos!) aquel
aprecio que la debì;

mas soy tan amante yo,
que siendo contra ella, no
quiero alivios para mí.
Consolado vivirè

con que sin suposicion,
merezca en su corazon
algun lugar. *Sale Lor.* Ya la hallè:
Con este quiero pegar,
que en lo malcarado, y tiesso,
tiene cara de processo.

Enr. No me dexa sossegar
mi pena. *Lor.* Chis, ha señor?

Mart. No te mates. *Enr.* Estoy ciego.

Lor. Mas que he dado con un lego,
yendo à buscar à un lector:

Chis. *Enr.* Què estrella tan fatal!

Lor. Chi, y treinta veces chi.

Enr. Es à mi? *Lor.* No, sino à mi:
viòse mayor animal!

¿sabeis leer? *Mart.* Este es èl.

Enr. Ya sè leer bastantemente.

Lor. Pues si lees facilmente,
leedme en este cartel;
aì vereis como le và
à mi hacienda, aunque es donosa,
con una muger golosa.

Enr. Dadme. *Lor.* No, acercaos acá.

Enr. Cielos, què miro! *Leon.* Fatàles
gestos. *Enr.* Letra es de Leonor.

Lor. Mas que quiere coliflor,
y està la libra à dos reales?

Lee Enr. Señor Don Felix, porque *ap.*
vuestra passion vea, quanto
debe à mi afecto (què espanto!)

Lor. Vive Christo que acertè.

Lee Enr. Oy nos dà ocasion la suerte *ap.*
de poder vernos. *Lor.* Cochinos?

Aun si quisiera pepinos.

Enr. Penas, ya he visto mi muerte. *ap.*

Lor. No dices lo que propone
esta receta? *Enr.* Ha cruel!
à tu amor, y honor infiel?

Lor. Oygan la cara que pone!

Enr. Sabeis, Don Lorenzo, acafo
lo que este papel declara?

Lor. A saber leer, no buscàra
yo à vos. *Enr.* Què harè? fuerte caso! *ap.*
si se le dexo, otro puede
declararsele, y la vida
de Leonor miro perdida.

Lor. Què es esto que me sucede? *ap.*

Enr. Si se le intento quitar, *ap.*
es darle que presumir.

Lor. Leonor me quiere engullir
mi hacienda à medio mascar.

Sale Juana tapada.

Enr. Què harè?

Juana. Digo, señor Don Enrique,
una palabra. *Enr.* Ya voy.

Juana. Aqui esperandoos estoy.

Enr.

De Don Joseph de Cañizares.

- Enr.* Ya es fuerza que no publique *ap.* *Lor.* Este no està tan furioso.
 este accidente. *Lor.* Yo quedo *Fel.* Quien igual traza avrà visto? *ap.*
 hecho un tonto. *Enr.* Oy buscarè *sin duda pretende Inès*
 à este infiel, oy perderè *avísarme de este modo*
 (pues que zeloso no puedo *de que:- Lor.* Le leyò usted todo?
 disimular mi importuno *Fel.* Puedo ir à verla despues?
 dolor) quanto reprimi: *Lor.* Es algo esso de pedir?
 Cielos, no me quiera à mi, *Fel.* No es sino, amigo, de dar
 pero no estime à ninguno. *vase.* *gracias de un bien singular.*
Lor. La muger se lo llevò, *Lor.* Esto es cosa de aturdir.
 ois, fois vos fu criado? *Fel.* Hacer que èl mismo me dè *ap.*
Mart. Un poco, *el aviso? ay tã primor!*
Lor. Pues què avrà hallado, *Lor.* Què dice el papel, señor?
 que tanto se sofocò, *Fel.* Eso es lo que yo no sè.
 en este papel maldito, *Lor.* Pues como? *Fel.* Irè tras mi *ap.*
 vuestro amo? *Ma.* Zumbarle quiero: *vase.* *ventura al gozo anhelado.*
 què quereis, siendo tan fiero *Lor.* Este sin duda ha encontrado
 bodrio el que en èl està escrito? *el munfunto para si;*
Lor. Pues què pide en los assumptos *pero maldito sea èl,*
 de estos renglones malvados? *ya que el papel ha leído,*
Mart. Pide munfuntos asados. *por què este hombre no ha querido*
Lor. Munfuntos! què son munfuntos? *decir, que dice el papel?*
Mart. Fruta, que para que cueste, *Sale Esp.* Señor? *Lor.* Hijo Esparavàn,
 viene desde Tetuan, *facame de una quimera;*
 y la come el Preste Juan. *sabes deletrear siquiera?*
Lor. Avrà algun Juan que la preste? *Esp.* Tres años fuy Sacristàn,
Mart. Què es prestar? medio siquiera *mira si fabrè. Lor.* Pues di;
 seis doblones no pagàran. *què dice aquí? Esp.* Esto es muy malo,
Lor. Pues dos munfuntos dexàran *letra es de tu esposa. Lor.* Palo:
 difunta la saltriquera. *y què pide? Esp.* Dice asì:
Mart. De esto yo os doy testimonio, *Señor Don Felix, porque*
 lo demàs no es mi dispora. *vase.* *vuestra passion vea quanto*
Lor. Valgate el diablo la fruta *debe à mi afecto:- Lor.* Es encanto?
 del Preste Juan, ò el demonio! *Bellas voces de Minuè.*
 Munfuntos? raro mysterio! *Esp.* Oy la fuerte ocasion dà
 Muger, que quiere por puntos *de poder vernos. Lor.* Tontòn,
 merendarse unos difuntos, *và de disimulacion;*
 se almorzàra un Cimiterio. *burlas conmigo? Esp.* Aquí està.
 Mas no lo quiero creer, *Lor.* Què ha de estàr? *Esp.* Lo que te digo.
 estos me quieren zumbar, *Lor.* Lo que escribe mi muger,
 y este lo ha de declarar, *à otro que à mi avia de fer?*
 si acaso sabe leer. *Esp.* Por què te enojas conmigo?
Sale D. Fel. De continua centinela *Sale Don Sancho.* Què es esto?
 de Don Enrique:- *Lor.* Allà voy. *Lor.* Esse es borrachuelo,
Fel. Siempre en esta calle estoy. *embustero, que ha fraguado*
Lor. Si usted lee que se las pela, *un enredo: yo he pensado* *ap.*
 lea este papel por Christo. *si es verdad lo que ya huelo,*
Lee Fel. Cielos, yo soy venturoso. *que me està bien encubrillo.*

El Honor dà Entendimiento.

Esp. Soy un hombre muy de bien;
con otro hombre habla , y de quien
es la letra he de decillo:
es de mi ama ; y vive Dios:-

Lor. Que es un puro enredo todo,
que castigo de este modo. *Dale.*

Esp. Ay ! ay ! *vase.*

Sanch. Para entre los dos,
què es esto de hombre , y de letra?

Lor. Un papel. *Sanch.* De Leonor? *Lor.* Sí.

Sanch. A verle? *Lor.* Ya lo rompí.

Sanch. Pues algo en èl se penetra,
Lorenzo , quando un Lacayo
puede con su necesidad:-

Lor. Señor , que es todo maldad,

Sanch. El trueno avisa del rayo,
tu sabrás si acierto , pues
que no lo será es mas cierto, *(ap.*
peron:-*Lor.* Por Dios que estoi muerto!

Sanch. Ay de tu honor , si lo es! *vase.*

Lor. Ay de mi honor ! luego estringa
mi honor , en que obre bien ella,
pues està en mi el disparate,
para que estè en mi la enmienda.
Valgate el diablo el papel!
todas las tripas rebueltas
me ha dexado : Ya aborrezco
à Leonor ; pero què señas
he visto yo , para que
papel , y tinta no mientan,
y aun Mundo , Demonio , y Carne,
sin oírla , echarla acuestas
el sentencion? Ta , que el Diablo
es fútil , engaña , y tienta.
Yo he de gobernar el caso,
con toda quanta imprudencia
cupiere ; y pues es de noche,
y està mi casa tan cerca,
yo , y Leonor:-

*Entra por una puerta , y sale por otra , y
salen Don Enrique , y Juana.*

Juan. Entra conmigo,
y anda aprisa no te vean.

Enr. Ay Juana! *Lor.* Què es lo que miro?

Enr. Si yo à Leonor mereciera:-

Lor. Leonor dixo? *Jua.* Entra, que apuesto,
que mi ama està hecha una perra
con lo que he tardado. *vase.*

Lor. Moscas,

esta ya es solfa , que suena
de otro modo ; pero à bien,
que tengo franca la puerta:
tras ellos entro. *Entra , y se esconde.*
Salen Doña Isabel , Enrique , y Juana.

Isab. Un instante
tengo no mas , en que pueda
decirte:- *Lor.* Desde aqui puedo
escuchar , sin que me sientan.

Isab. Quan agradecida està
Leonor à tanta fineza
como os debe. *Enr.* Isabel,
no me engañes , no me mientas;
còmo me puede estimar,
quien papeles de su letra
embia à un Don Felix , diciendo,
que ay ocasion que le vea?

Lor. Primero , y segundo , y yo
el fayo de la Comedia;
buena està mi honra , si puede
ser cierto esto? *Salen Leon. Dorotèa ,*
trac à esta pieza una luz.

Juana. Ay desdichada! *Isab.* Entra, entra
tras mí. *Enr.* No ; que he de ver
à esta ingrata , y convencerla.

Isab. Que me pierdes ; entra.
Entranse , y Don Lorenzo tras de ellos.

Lor. Aun bien,
que por sus pisadas mismas
he de seguir este enredo.

Leon. No me oyen?
Salen Don Fel. La contingencia
de estàr la puerta entornada,
no es possible que no sea
(si el aviso del papel
atiendo) hacer la defecha,
para que yo logre entrar.

Leon. En el centro de la tierra
deben de averse metido:
yo voy ; mas quien và?

Fel. Inès bella,
Don Felix soy. *Leon.* Cielos , què oygo!
Fel. Yo soy , mi bien , el que esperas,
si el miedo atiendo , con que
configuè tu sutileza
avisarme. *Leon.* Cavallero,
no soy Doña Inès ; mas esta

De Don Joseph de Cañizares.

oçasion tener estimo,
para que sepais, que ella
està en mi casa, y que soy
una muger, que se empeña
en su honor; y vuestro amor.

Sale D. Sanc. Còmo tendrán estas puertas
en el quarto de Don Pedro
con tal descuido? Aun no huviera
una luz? *Leon.* Y asì, señor
Don Felix:-*Sanc.* Què escucho, penas!
no es esta voz de Leonor?

Leon. Bien podèis vuestras finezas
proseguir. *Fel.* En vuestra mano
pongo, señora, mi estrella.

Sanch. Ay mas terrible ofadìa!
Leon. Pues idos, con la advertencia,
de que à mi casa otra vez
no os arrojeis, porque en ella
tenemos muchos testigos.

Sanch. Con uno basta, que venga
tanta injuria. *Leon.* Ay de mi triste!

Sanch. Hombre, qualquiera que seàs,
que al decòro desta casa
te atreves, de mi sangrienta
ira no te escaparàs. *Riñen.*

Fel. Engañase el que sospecha
tal accion de mi. *Leon.* Turbada,
solo elijò en mi defensa
mi fuga. *vase.*

Sale Don Ped. Ruido de espadas,
y sin luces estas piezas:
quien vò? *Fel.* Quien à cuchilladas
abrirà el passo, que cierra
vuestro arrojò. *Sanch.* Mal podreis.

Ped. Còmo mi quarto palestra
de armas? vos no conocèis
al que osado no respeta
mi casa:- *Fel.* Dichoso he sido,
pues ya he encontrado la puerta. *vase.*

Ped. Quien es su dueño? *Sanch.* D. Pedro,
detenedle, que no pueda
escapar. *Ped.* No passará
nadie, que no le convierta
mi ardor en cenizas. *Sanch.* Eso es
lo mejor: muera. *Ped.* Pues muera.

Sale Doña Inès con luz.

Inès. Quien ha de morir, señor?
Sanco. Viva estatua soy de piedra,

Ped. Don Sancho, donde està el hombre
con quien reñais? *Sanch.* La mesma
pregunta os iba yo à hacer.

Ped. Por Dios que es buena la fìema.

Sanch. Mejor es la vuestra, viendo
que se escapa. *Pel.* La escalera
saltarè de un brinco, en alas
de mi colera, aunque quiera
mi edad lo contrario. *Dent. Lor.* Asì
se castigan insolencias.

Dent. Ear. Valgame el Cielo!

Dent. Lor. A mi, y todo.

Sale Isab. Ay mas infeliz tragedia!

Lor. 2. Què es esto? *Isab.* Acudid aprisa,
que Don Lorenzo (què pena!)
aviendo encontrado un hombre
(claro està que ladròn era)
en esta quadra de adentro,
con el à estocadas cierra:
y el, por no fer conocido,
eligiendo por defenja
un precipicio, se arroja
por el balcon, y la mesma
accion hizo Don Lorenzo;
y no es posible, (estoy muerta!)
que no se ayàn ambos hecho
pedazos. *Ped.* Ha infames prendas!
hà mugeres! desdichado
del que os tuviere à su cuenta!

Sanch. Ayudadle, y focorredle:
vamos. *Ped.* Vamos.

Sale Don Lorenzo embaynando la espada.
Lor. Linda fìema!

ya yo pudiera està hecho
mazamorra, y jarcia vieja.

Ped. Pues què es esto, Don Lorenzo?

Lor. Y què es essotro? con essas
espadas ambos caducos?

Sanch. Una ofadìa tan nueva:-

Ped. Un atrevimiento tal:-
pero el apurarlo es fuerza:
Leonor? *Lor.* Quedo con Leonor,

Sanch. Dorotèa? *Lor.* Dorotèa
no tiene aqui que hacer nada.

Ped. Còmo que no? una sospecha
tan contra mi punto tengo
de disimular? *Lor.* Con fìema,
que quien debe aqui tener

El Honor dà Entendimiento.

el punto, aun hasta en las medias,
foy yo; y pues dissimulo,
nadie en el cuento se meta.

Sancho. Necio, y encontrar un hombre
yo (no ay que andar en cautelas,
tocando à todos el todo)
hablando:- *Ped.* Infeliz estrella!

Sancho. Con tu esposa? *Lor.* ¿Puede ser
contingencia. *Ped.* Contingencia?
vive Christo he de matarla.

Lor. En haciendo la despena,
y siendo vuestra muger.

Ped. Pues es mi hija. *Lor.* Aunque sea,
ya la disteis al marido,
y siendo fuya, no es vuestra.

Sancho. Eres un necio, y no sabes,
que en tal caso es la prudencia
infamia. *Lor.* Y la tropelia,
digame usted, què remedio?

Ped. Y tu, Lorenzo, què viste?

Lor. Un hombre, que en casa se entra,
que le sigo, y que se arroja
de un balcon, sin que pudiera
por la ventana alcanzarle
mi rabia. *Sancho.* Y esso te dexa
tan sossegado? *Lor.* Señores,
en mi no ay las experiencias,
ni el discurso, que en ustedes;
pero yo en estas materias
hiciera la boberia:-

Lor. 2. De què? *Lor.* De tener paciencia,
que puesto que estàn en casa
las què (si acaso es por ellas)
cometen este delito,
industria, maña, cautela,
han de decir la verdad,
sin darlas lugar que mientan;
y yo siempre he de creer:-

Lor. 2. Què? *Lor.* Que mi muger es buena.

Sancho. Quien os lo asegura? *Lor.* El ver,
que estàn las puertas abiertas,
y pues no escapa su bulto,
segura està su conciencia.

Ped. Siga la necedad tuya,
tu poco punto essa senda,
que yo harè lo que me toca.
Valgame Dios! si esto enreda
Dona Inès; què bien me paga

el alvergue, y la asistencia! *vase.*

Sancho. Corrido estoy de mirar
quan poco tu honor te empeña;
pero lo que à ti te falta,
sobra en mi. Si es que viniera
Don Felix hasta Granada
por Leonor? si assi me premia
mi amistad, bueno estoy yo. *vase.*

Lor. Haga lo que le convenga
cada uno, como conmigo,
ni mi muger no se metan,
que el mas Bobo sabe mas
en su casa; y ya se empieza
à adelgazar mi callette,
con que puede ser que vean,
que el Honor dà Entendimiento,
y hèmos de ver el que acierta.

JORNADA TERCERA.

Salen Don Sancho, y Esparavan.

Sancho. No sabes, Esparavan,
con quanta interior fatiga
te he estado esperando. *Esp.* A bien,
que della has salido aprisa.
Estos los papeles son,
que en el escritorio avia.

Sancho. Yo bien conozco la letra
de Leonor, y ya mi dicha
diò con lo que buscaba.

Toma, y con la traza misma
aquestos papeles buelve
à su lugar. *Esp.* Por tu vida,
señor, que no se te escape,
que yo te di la noticia
de donde el papel estava,
y lo que en si contenia;
que me pondrà mi señor
de buelta, y media. *Sancho.* Què digas
tal! pues era facil esso?

Esp. A mi solo me motiva
la lastima de saber,
como la gran boberia
de mi amo trata su honor. *vase.*

Sancho. Hasta en esta gente indigna
se estraña la ceguedad
torpe, la mal advertida,
tolerancia de este necio

De Don Joseph de Cañizares.

ultrage de mi familia. *Mira el papel.*
Valgame el Cielo, què miro!
letra es fuya, y muerte mia;
y si corejó el papel
con lo que oí que decian,
quando à Leonor, y Don Felix
escuchè, uno confirma
lo otro, y tantas circunstancias
no pueden ser sin malicia.
Aora bien, ya la fumaria
hecha en escrito, y de oídas
està, solo falta el ver
si la confesion explica
del reo el delito, para
que obre en razon la Justicia:
y puesto que es tan temprano,
y que solo Leonor vestida
està, en fuerza del desvelo
con que el temor la malquista
el sueño, hagamos lo mas
que podemos, que es oirla:
Leonor. Sale Leon. Padre?

Sanch. Como aora
nombre de tanta caricia
me dàs, Leonor? *Leon.* Como quien
tanto à su marido estima,
debe al padre de su esposo
duplicado amor, à vista
de que es pariente del alma,
y el padre lo es de la vida:
què me mandàs? *Sanch.* Que parezcas
lo que dices, y no finjas.
Quien era un hombre, con quien
hablando estabas con finas
expresiones la otra noche
(que acafo al quarto subia
de tu padre yo) en aquesta
propria pieza, à quien retiran
la luz? *Leon.* Uno que se entrò
casualmente. *Sanch.* Eso es mentira;
y para que no lo niegues,
dime: como ya sabias,
que se llamaba Don Felix?
pues así tu alevosia
le nombrò: Saber su nombre,
y entrar acafo, no implica?
Leon. No señor, que es consequècia
la vuestra errada, è indigna;

porque como al proprio tiempo
que entrò en la quadra, salia
yo preguntando quien era,
diò de su nombre noticia,
y así lo supimos ambos
à un tiempo. *Sanch.* Estàs convencida
por dos partes; la primera
es, porque si no sabias
quien era, lo natural
era, que del miedo herida,
juzgando fuese ladron,
combocasses la familia
à voces, huyendo del;
mas tan al contrario hacías,
quen: *Leon.* Le hablaba en un empeño
de otra muger, que se fia
de mi. *Sanch.* Leonor, quien te ha hecho
agente de tus amigas?

Leon. La razón. *Sanch.* Una muger
sabia, honesta, y recogida,
no anda en tan ruines empleos.
Tu eres sola: *Leon.* No lo digas;
mira què es mucho muger
la què ultrájas. *Sanch.* Y al que irritas
no es mejor que su? *Leon.* Mejor?
Mayor si, que soy tu hija,
pero mejor? A buen tiempo
rebuelves genealogias.

Sanch. Las obras dicen la sangre.
Y en què no andará atrevida
quien (porque à la otra razon
passe, que el otro confirma
de lo que niegas) escribe
con veneno, en vez de tinta,
este papel?

Muestrasele.

Leon. Ay de mi!

Sanch. Tu letra es; de què te admiras?

Leon. No rompì Inès los papeles. *ap.*
Pues como (estoy perdida!
ay mayor desgracia, Cielos!)
este villero vendria
à las manos de Don Sancho?

Sanch. Vès como quantas fabricas
son suposiciones falsas?

Leon. Negar què la letra es mia
no puedo; pero la nota
no lo es, y esto califica,
que hubo necedad, no culpa.



El Honor dà Entendimiento.

en que yo por otra escriva,
quando:- *Sanch.* Con tan poco miedo
confirmas una ignominia
semejante? vive Dios,
de deste azero à la ira,
infame muger:- *Sale Lor.* Què es esto?

Sanch. Hacer lo que tu debias,
teniendo honra. *Lor.* Como? como?
en mi casa alicantinas?
à mi muger amenazas?
Mera la daga en la cinta,
señor, que como està chocho,
parece que desvaria.

Leon. Si tu, Lorenzo, me oyeras:-

Lor. Gastàramos la saliva
en valde; pues quanto ay bueno
creo de ti, sin que lo digas.

Leon. Es que yo:-

Lor. Què es lo que intentas?

Leon. Disculparme. *Lor.* Es boberia,
la verdadera disculpa,
y la que tu necesitas,
que yo no la pretenda,
pues que no ay para que sirva;
y así vive Dios:- *Sanch.* Ya en èl
la locura refucita.

Lor. Que si sè que no te vās
al paseo, à las visitas,
y que no estàs muy alegre,
me lo has de pagar; y mira,
que he de ver en tu semblante
lo que tu interior me explica.

Leon. Como à mi nada me acusa,
veràs tan obedecidas
tus ordenes, que aora voy
à ordenar mil alegrías;
que estando tu satisfecho,
todo lo demas no implica.

Sanch. Quando en ti, ni entendimiento
ay, ni punto en tan no vista
maldad:- *Lor.* Ay en ustd voces,
que alborotan, y no avisan,
y ay:- *Sanch.* Què ha de aver?

Lor. Imprudencias,
que agenas pendencias riñan.

Sanch. A mi me toca. *Lor.* Què toca,
ni què tañe, ni què chifla,
sino es rezar, y comer,

sin intrrometerse en vidas
agenas? *Sanch.* Agenas? *Lor.* Si,
que ya os dixè el otro dia,
que Leonor es mi muger.

Sanch. Como así te precipita
tu necedad con tu padre?

Lor. A esse nombre de rodiilas
obedezco; pero como
hallo en vos quien me lastima
en lo que adoro, y es mio,
el defenderlo es precisa
accion; y si lo unis vos,
quien quereis que la divida?

Sanch. Lorenz:- *Lor.* No me molais.

Sanch. Advierte:- *Lor.* En vano porfia;
y esso de Sermon es bueno
para la Iglesia, ò esquina.

Sanch. Pues quedate con tu necia
extravagante mania,
y aun no sè si diga infame,
mientras mi maña averigua
(pues que conozco à Don Felix,
y el papel que le escrivia
Leonor tengo en mi poder)
en què se funda, en què estriva
esta confusion?

Lor. Señores,
que digan que ay una pizca
de entendimiento en el mundo,
quando en quien mas se fatiga
en hacer que saben; hallan
dos, ò tres bachillerias,
y en llegando à las acciones,
con mil tiznones las pringan?
Confesso que en este caso
ay sospechas infinitas,
que me tienen desvelado,
y han hecho en mi fantasia
tal impresion al impulso
del honor, que en mis dormidas
potencias despierta quantos
vagos discursos vacila,
que lo que estudio, y desvelo
(y aun naturaleza misma
no quiso hacer) han logrado
y hecho en mi imaginativa,
de la hora el sentimiento,
y del temor la ignominia.

Otro

De Don Joseph de Cañizares.

Otro yo, en pensando en esto,
ay en mí; y quando desvia
mi discurso estas especies,
buelvo à mi rudeza antigua.
En fuerza de este discurso,
yo de Leonor bien podría
saber la verdad; y pues como
he de mostrar una indigna
desconfianza à quien ha de
vivir en mi compañía?
Si està inocente, que es cierto,
còmo vivirè à su vista?
ni còmo à un hombre querrà,
que sabe que desconfia
de ella? No es darle permiso
à la culpa, el discurrirla,
que pudo ser capáz de ella?
Esta es consecuencia fixa:
Demàs de esto su quietud,
el vèr que no solícita
su disculpa, aver en casa
dos criadas, una prima;
y aunque ella escriba el papel,
vèr que en èl un hombre avisa,
sin expressar à què efecto,
no puede, si bien se mira,
ser accion indiferente?
Y quando algo se permita
al rezelo, à una ignorancia,
una reprehension castiga:
pues còmo me he de arrojar
à maltratarla, à reñirla,
labrandome yo la ofensa?
que ella quizàs no imagina?
No señor: Maña, cautela,
invencion, marrajeria,
han de inquirir la verdad;
y si el daño se confirma,
ay un veneno que calla,
y no un puñal que publica.
Y pues sè, que es aquel hombre,
que me costò la caída
del balcon, el mismo que
està siempre de estantigua
de esta calle, con el otro
que siempre està en las esquinas
con èl hablando, yo harè:
pero esto el tiempo lo diga.

Salen con manto Isabèl, y Juana, y con ellas

Don Enrique, y Martin.

Enr. Con què, Isabèl, hermosa,
pagarè lo que deba à tu belleza?

Isab. Aun ignoras, Enrique, mi fineza;
pues viendo la forzosa
accion, de verte entonces arrojado
por el balcon, fue tanto mi cuidado,
que no bastando el verte
despues sin daño alguno, desta suerte
à la calle me arrojo,
à pesar de la guardia, que el enojo
ha puesto de mi tío
en su casa, buscando el amor mio
ocasion, que se hallen descuidados
Don Lorenzo, Don Pedro, y los criados.

Enr. Ay, divina Isabèl, si yo debiera
tanto à essa ingrata, à essa enemiga fiera;
como te debo à ti, quanta sería
mi gloria, mi consuelo, mi alegria!
Pero quieren los hados,
que añadan su traycion à mis cuidados;
despues de mis desvelos,
el dolor insufrible de unos zelos.

Isab. Zelos? de quien?

Enr. De un hombre, que ignorado
vive de mí, un Don Felix, que ha logrado,
que le escriba Leonor, y que la vea:
yo mismo vi el papel. *Isab.* No sè quien sea;
mas si todo esso vès:--

Mart. Ha Reyna mia,
no quiere usted hacermè companía?

Juana. No señor, que me llama
mi inclinacion:-- *Mart.* A què?

Juana. A primera Dama;
y es usted muy bufon, y no quisiera
me hiciesse su segunda, ò su tercera.

Mart. Para esso de tercera era donosa.

Juana. Por què?

Mart. Porque es su cara muy graciosa.

Juana. Graciosa solamente?
mirela sin passion, pongase enfrente.

Mart. Pásse. *Juana.* No mas que pásse?

Enr. Quando mi pecho en zelos no se abraçe,
me podràs persuadir à que la olvide?
no, quando sè que aleve no se mide
al amor de su esposo,
à quien no le disputo lo dichoso;

El Honor dà Entendimiento.

pues se lo diò la fuerte
mas à otro, y no fer yo (tormento fuerte!)
vèr que à Leonor conceda una esperanza,
yo enlayarè su olvido en mi venganza.

Juana. Vamos, que ya es tarde.

Sale D. Ped. Cielos,
no es Juana aquella que miro?

Enr. Permitid que os acompañe,
hasta quedar sin peligro

de que os vean. *Isab.* Vete tu,

que nosotras de improvviso,

como està cerca, podrèmos

entrarnos en casa. *Ped.* Es fixo,

que es ella, y quien la acompaña

(ò sospechofo martyrio!

que es fuerza, que en tu veneno

conviertas aun los indicios)

quien duda que sea Leonor?

arrojàrème atrevido à ::-

Enr. El Cielo te guarde.

Isab. A Dios. *vanse.*

Juana. Servidor seo Martinillo.

Mart. A Dios chufca. *vanse.*

Ped. Ya no sè

què hacerme, pues si à èl le sigo,

pierdo convencerla à ella

de que la hallè en el delito;

si à ella me acerco, èl se escapa,

y aunque le alcance, es preciso

niegue el hecho; esto resuelvo,

acabar de descubriro

alcanzandola. Este hombre

es el que à la esquina he visto,

y à mis puertas; ò pesares!

ò como sois discursivos! *vase.*

Sale Leonor poniendose el manto, y Doña

Isabel, que se enira, y Juana se

queda con Leonor.

Leon. No despachas, Dorotèa?

Dent. Doña Inès. Ya voy, sehora.

Isab. Hemos sido

dichosas, que està de espaldas;

mientras el manto me quito

llega, y diviértela. *Juana.* Ama,

ya el cernicalo prendiò

traygo. *Leon.* Yo no te he mandado

que vengas, que quien conmigo

ha de ir es otra. *Sale D. Ped.* Infame,

ya di, à pesar de tu indigno

recato, con la evidencia

de tu loco desvario.

De donde vienes, traydora?

quien es (volcanes respiro!)

el hombre con quien hablabas?

Leon. Señor, pretendis el juicio

bolverme? ò despues de tantos

pesares como resisto,

inventarme otros tormentos?

quando de casa he salido

yo? quando he hablado con nadie?

Ped. Què aun pretendes, basilisco

de mi honor, negar lo proprio

que acabo de vèr! testigos

esse manto, essa criada,

à quien un descuido hizo,

que viese el rostro. *Juana.* Jesus!

yo con manto? à mi el hocico?

yo fuera de casa? *Leon.* Advierte,

que aora estamos, para irnos,

prendiendonos estos mantos.

Ped. Ya tus engaños confirmo,

pues negando la evidencia,

con la duda haràs lo mismo;

y vive el Cielo::-

Sale con manto Inès.

Inès. Señora, vamos?

Ped. Què es vamos? *Leon.* Vestirnos

para ir à Missa. *Juana.* Aun se està

sin la carlanca Longinos:

Esparavàn? *Esp.* Aqui estoy.

Ped. Yo he de perder el sentido;

vèn acà, aleve. *Juana.* Ay señor,

tíreme usted mas quedito,

que me desmenuja. *Ped.* Quando

esse infame::- *Juana.* Jesu-Christo!

Ped. Hablaba con aquel hombre,

que es en la esquina continuo

de esta calle, no bolvisteis

el rostro diciendo à gritos:

vamos, que es tarde? *Juana.* Justicia

de Dios! que no aya un Ministro,

que me oyga! que me deshonran.

Ped. No es esto lo que te digo:

Has de confessar, villana.

Sale Isab. Señor, pues con què motivo::

Inès. Pues con què causa, señor::-

Isab.

De Don Joseph de Cañizares:

Ifab. Ocasiones este ruido?

Inès. Nos pones en confusion?

Ped. Ven acá, *Ifabèl* (sin rino) ¿cómo me tiene el dolor) salistes de la oyde casa? *Ifab.* Quando has visto, que salga yo sin mi prima, y sin que lleve conmigo los criados? *Ped.* Dices bien: y si con la accion confirmo la sospecha, en qué me paro, sino en volver al principio de mi rezelo: *Ifabèl*, entráte allá en tu retiro: *Esparaván*, vete, y busca à Don Lorenzo. *Esp.* De un brinco daré con él, sino está pacièdo entre los borricos. *vanse.*

Ped. Esperate, *Dorotèa*: y tu, ingrato cocodrilo, que para matar adulas con tiernos llantos fingidos, entra en esta quadra, en donde negada al menor resquicio de la luz del Sol, esperes el mas terrible castigo, que pueda inventar la ira, pues en extremos distintos, el sèr del alma le borras al que (ò no huvieras nacido!) el sèr te dió de la vida, con excessos tan indignos, que ya es tanta tolerancia vilipendio. *Leon.* Padre mio, pues para tanta crueldad, qué es lo que yo he cometido?

Ped. Tu lo sabes. *Leon.* Yo? era facil diese lugar, que un indicio tuviese el menor reglado al sèr, que de vos recibo, sin que yo misma en mi propia no hiciesse:— *Ped.* Dexa artificios, que no han de valerte. *Leon.* Mira, que para ojos, para oídos ay engaños. *Ped.* Y evidencias.

Leon. Señor, que oygas te suplico: Don Sancho me hizo oy un cargo, tu vienes con un capricho.

Inès. Ay de mí! si aquel papel *ap.*

causa tantos laberintos!

Leon. Y no es justo que yo sufra culpar mi honor terso, y limpio por razon alguna. *Ped.* A todo te respondo, si te digo:

Leon. Qué? *Ped.* Que nada he de creerte.

Leon. Padre, valgame este mismo nombre para enternecerte, si un instante te suplico me oygas, que harto tiempo tienes de ser despues mi enemigo. *Dorotèa.* *Inès.* Oye, señor, à tu hija, no compasivo, sino justo; y si no quieres escucharla, yo te afirmo, que está inocente, y quizás yo tengo de su delito la culpa. *Ped.* A no enternecerme, marmol fuera, y bronce frío.

Inès. Oyela, y oyeme à mí.

Ped. Tu eres parte, y tu testigo (aunque ambos apasionados) quiero conceder mi oído, à ti, que estás obligada tambien à mis beneficios, pero no delante della.

Leon. Pues aora si que te pido, que me assures, y encierres, mira de mí quanto fio, que me voy à la prision: y pues del que era preciso huir, estando culpada, mi Alcayde hago, no te digo mas en mi abono. *Ped.* Leonor, ni yo en razon de tu alivio; mas à ti de que tu gozo no será mayor, que el mio, como estés sin culpa. *Entra.*

Inès. Cielos, ya el ultimo extremo vino de pagarle la fineza à Leonor, que por mí hizo.

Ped. *Inès*, pues que sabéis quanto à mi casa aveis debido, que os he hospedado, y que en nada os distingue mi cariño de mi hija, y mi sobrina, hablad; pero tened entendido,

El Honor à Entendimiento:

que respondiendome solo
à lo que en fè os participo
de que direis la verdad.

Inès. Falteme el Cielo Divino
si os la recatare. *Al paño Lor.* Ya
dexo hablados tres amigos,
y todo en gerga: mas ola,
mi suegro aquí divertido
con Dorotèa? si el viejo
tendrà refabios de niño?

he de atisbarlos. *Ped.* Don Felix
alguna vez ha venido
à veros de noche? *Inès.* Extraño
que hagais en mì tan mal juicio.

Ped. Sabeis quien es cierto hombre,
que la noche de aquel ruido
se hallò hablando con Leonor?

Inès. Ella à mì nada me dixo.

Ped. Aveis falido con ella
esta mañana? *Inès.* Aora mismo
ibamos fuera. *Ped.* Quien era:-

Lor. Aya suegro mas maldito!
Que rabien todos los viejos
por andar en cuentecillos!

Ped. La que faliò esta mañana
con Juana? *Inès.* Yo à nadie he visto
salir de casa, señor.

Ped. Si yo la vi; si he venido
siguiendola; si la hallè
con Leonor; si la accion miro
de estar se quitando el manto,
y à vos con èl; no es preciso
venga con ella, ò con vos?

Inès. Con ella sè que no vino.

Ped. Pues vino con vos. *Inès.* Tampoco.

Ped. Pues es encanto? es hechizo?
ò què es esto? *Lor.* Es el demonio,
que està en los suegros metido.

Ped. Pues vive Dios, que ha de estàr,
mientras todo lo averiguo,
essa infiel hija encerrada
en essa quadra. *Lor.* Què he oïdo!

Ped. Ya que un enredo tras otro,
hidra de cuellos distintos,
sucede:- *Inès.* Pues del papel
no dice nada, ello es fixo,
que no sabe nada del. *Ped.* Allí
ha de morir. *Salé Lor.* Suegrecillo,

quien ha de morir? *Ped.* Un aspid,
que engendrè, para que impio
me diessè muerte.

Lor. Y Leonor? *Inès.* No sè. *vase.*

Lor. Mas que me aspo à gritos:
Leonor, Leonor, Leonor, *à gritos,*
suegro, fondo en pergamino:-

Ped. En essa quadra, Lorenzo,
està, donde determino
no darla la libertad,
hasta averiguar:- *Lor.* Quedito:
què es esso de averiguar
à mi muger? voto à Christo!
con la muger solo puede
averiguar se el marido:
venga la llave. *Ped.* Esta es;
pero dartela resisto,
hasta hacer una experiencia.

Lor. Experiencia? somos Chinos?
Experiencias con mugeres,
es zapatear sobre vidrio.
Suelte la llave. *Ped.* Lorenzo:-

Lor. Suelta; vejete, ò te quito
la cofayna de los fessos.

Ped. Toma, que tu desvario
no distingue, que à saber,
fuera dandote un aviso.

Lor. De què? *Ped.* De que ya casada
Leonor, no tengo dominio
sobre ella; tuya es la accion,
y en ti recaè el peligro.

Dale la llave, y vase.

Lor. De oraculos de cecina,
con espantajos de mico,
estos viejos me marean
à sentencias los sentidos.
Mas del papel que perdì,
pues alguno del bolsillo
me lo sacò, yo yà tengo
alguna seña, pues dixo
mi suegro, si avia Don Felix;
à Dorotèa, venido
ayer; què fuera, que yo
descubriessè este embolismo?

Mas vamos à lo que importa:
Amoroso dueño mio, sal aquí. *Abre:*
Salé Leon. Padre, estàs ya
satisfecho, y convencido

De Don Joseph de Cañizares:

de mi inocencia? *Lor.* Què padre?
Hija, es un perro Judío
el que tu tienes; y tu padre,
tu madre, y aun tu sobriño
foy yo, porque yo foy solo
quien no hace de ti mal juicio.

Leon. Esposo? *Lor.* Daca los brazos,
y maldito sea quien te hizo,
y el que me hizo à mi tambien.

Leon. Què dices? *Lor.* Que confundido
và el viejo, y defengañado.

Leon. Claro es, pues vió:-

Lor. Nada ha visto,
que tiene los ojos gueros,
y aun con otros dos postizos,
no vè siete sobre un asno.

Leon. Pues dime, què ha sucedido?

Lor. Yo te lo dirè despacio;
que te vayas te suplico,
y echame acà à Dorotèa.

Leon. Pues què mysterio exquisito
ay aora? *Lor.* No me replique:
no vè que me encolorizo?
echeme acà à Dorotèa.

Sale Inès. Aquí estoy à tu servicio.

Lor. A mi servicio, señora?
què concepto tan cochino!
hable bien, y oyga. No fabe,
que rasgando papelillos
la encontrè sobre mi mesa
el otro dia? Si finjo,
la he de sacar la verdad.

Inès. Es cierto. *Lor.* Pues la he cogido,
que ya sè quien es Don Felix,
y segun el viejo ha dicho,
sè que su nombre es Inès;
y que ella, sin ser Obispo,
se ha confirmado à si propria,
y todo este reboltillo
se le achacan à Leonor,
y ella es la que le ha urdido.
Esto es verdad, ò mentira?

Inès. Cielos, todo se lo ha dicho
Leonor, y Don Pedro! en vano
serà negarlo; y si aspiro
à ocultarlo, el honor queda
de Leonor en gran peligro.
Mejor es, Cielos, fiar

algo al favor del destino,
y confesarlo. *Lor.* Què dices?

Inès. Si vès que no te replico,
no conoces que concedo?

Lor. Pues ven acà demonito,
trampa con moño, patillas
con cintajos, y con grifos,
el papel, que yo le vi,
como siendo tuyo mismo,
era de la mano, y pluma
de Leonor, menor pupilo
de Doña Inès, Dorotèa?

Inès. No sè escribir, y me hizo
merced de escribirle ella.

Lor. Malditos sean sus nudillos,
y bien ayas tu entre todas
las embusteras del siglo,
que con tu voz me has abierto
las puertas del Paraíso.

Dame un abrazo. *Inès.* Repara.

Lor. Dame dos, tres, quatro, cinco.

Sale Leon. Què es esto?

Lor. Està abrazando.

Leon. Pues còmo tan atrevido
donde pueda verlo? *Lor.* Calle,
y metafè en su escondrijo,
que si lo supiera bien,
à cien reales el quartillo
me pagàra de este abrazo.

Leon. Dorotèa? *Lor.* Bueno, lindo;
què Dorotèa; ò què diablo?
vaya allà dentro la digo.

Leon. Còmo? *Lor.* Vaya, que la tengo
de cortar esos deditos.

Leon. Yo he de saber.

Lor. Arre allà. *Entrala.*

Tu, Inès, ven, que vive Christo,
que oy te has de casar con esse
Don Felix advenedizo.

Inès. Què dices? *Lor.* Que yo sè como:
ven, que esta llave su oficio
ha de hacer; y tu, pues es
por tu bien, y por el mio,
has de ayudar cierto enredo.

Inès. Si es à esse fin, no replico.

Lor. Y aun Leonor, cierta engañifa,
con que han de ver si consigo
acreditar, que en su casa

El Honor dà Entendimiento.

mas el mas necio, ha sabido,
y vengarme de canalla
maliciosa : y pues los niños
viene espantando la noche,
con su rostro guarnecido
en olandillas de nubes
pardas, y negras, quedito
seguirme, y obedecerme,
que ello dirà. *Inès.* Ya te sigo
Vanse.
Sale por un lado Don Felix, y por el otro
Don Enrique, y Martin.

Fel. Noche de temores. llena:--
Enr. Madre de sustos, y horror:--
Fel. Pues copiando mi dolor:--
Enr. Pues retratando mis penas:--
Fel. Me hace espaldas tu piedad:--
Enr. Tu confusion me desmiente:--
Fel. Permite, que està intenten:--
Enr. Dexa inquirir la verdad:--
Fel. Donde logre un defengañon:--
Enr. De una ciega fantasia:--
Los 2. Y mas que no salga el día,
si ha de salir por mi daño.

Fel. Pues àzia allí un bulto veo,
si es Don Enrique? No ay duda.
Mart. Què aya hombre, que à vèr acuda
de noche, lo que el deseo
de dia no vè! *Enr.* No, Martin,
culpes en mi accion alguna,
culpa mi adversa fortuna,
que pudiendo ser el fin
de està aqui, el de lograr
un amoroso placer,
un pesar huvo de ser.
Mart. Y aun pesar puede el pesar,
algo mas, si porfiado
aguardas hasta las nueve. *Enr.* Què?

Mart. La tormenta, que llueve
el nubarron de vidriado:
Mira, hombre de Satanàs,
que estàs en riesgo evidente.

Sale Lorenzo, è Inès con manto.

Inès. Suele ponerse allí enfrente?
Lor. Si, y tu le llamaràs:
llega. *Inès.* Cè. *Enr.* A mi?
Inès. A vos: seguidme,
que os llama aquella persona,
que està en casa de Leonor.

Enr. Isàbel es, quien lo ignora?
sígueme, Martin. *Lor.* Ya tienes
quien te vaya haciendo escolta.
Inès. Dos vienen. *Lor.* Vengan docientos:
sin que te vean, ni te oygan,
encierrales donde dixe,
y aguardame.
Vanse Enrique, y Martin tras Inès, y sale
Don Sancho.

Sanch. A quien importan
vida, y honor sus sospechas,
què poco un sosiego logra!
No he podido descubrir
à este Don Felix, que nombra
el papel: pero què miro!
en la esquina està una sombra,
quien duda que es èl, pues siempre
en ella las noches todas
veo, que embozado:-- *Fel.* Azia mi
con sollicitud curiosa
se llega un hombre. *Lor.* Què fuera,
que embarazasse una droga
mi intencion: Ha Cavalleros.

Al paño tres hombres.

Los 2. Què mundais? *Lor.* Puntico en boca,
y prompts à la ocasion.

Los 3. Uced el caso disponga,
y se engerrarà. *Lor.* Què hermosos
plumages para la horcal!

Sanch. Señor Don Felix? *Fel.* Quien es?

San. Quien ya que el nombre le informa,
quiere de vos inquirir,
què es lo que os trae à estas horas
à este sitio, y què acciones
os conmueve indecorosas
àzia un respeto el mas grande.

Fel. A proposiciones locas,
respondi yo desta suerte. *Riñen.*

Sanch. Y yo concluyo de estotra.

Lor. Aora es ocasion, llega!

Uno. La Justicia. *Fel.* Yo? *Uno.* La boca
le tapad: vaya.

Los 3. Venid. *Lleuantse.*

Sanch. Malogrè la accion heroyca
que intentaba; recatarme
(pues que no advirtió la Ronda
en mi) es fuerza, y pues le llevan
à la Carcel, poco estorva,

que

De Don Joseph de Cañizares.

qui allí podrè dar con èl.
 Por no encontrarlos , que coja
 esta calle , y entrarme en casa
 es mejor. *vase.*

*Salen Don Lorenzo , los tres hombres , y Don
 Felix cubierto el rostro.*

Lor. Aquí se ahorman
 los guapos. *Fel.* Tanto rigor
 por casualidad tan corta?

Lor. Entre , y calle. A Dios , amigos.

Ellos. Ved si mandais otra cosa. *vanse.*

Lor. Doña Inès?

Sale Inès. Què es lo que quieres?

Lor. Y Don Felix? *Inès.* En effotra
 pieza està. *Lor.* Dame la llave:
 èl no te viò? *Inès.* Y aun de forma
 mentì la voz , que ni el eco
 pudo conocer. *Lor.* Aora
 llama à Leonor , y trae luces.

Inès. Aquí te las tengo promptas,
 y ella està aqui.

Saca dos luces , y sale Doña Leonor.

Leon. Què me ordenas?

Lor. Que tus contrarios conozcas,
 y que sepas que tu esposo,
 siendo un pobre zampa tortas,
 hà sabido hacer sin ruido,
 lo que otros gritando no obran.

Leon. Pues por què me dices effo?

Lor. Porque has estado sin honra
 hasta aqui , por un papel,
 que de Marta la piadosa
 has escrito por Inès:
 mira , que nada se ignora,
 y que es tiempo de hablar claro.

Leon. Ya Inès me informò de toda
 la maquina que dispones,
 y tu veràs como logras
 mi bien , y el tuyo , y desde oy
 con mayor deuda te adora
 mi obligacion. *Lor.* Pues oculta
 està aqui , y de lastimosas
 voces embute los ayres, *Escondel.*
 quando yo te avise. Toma
 tu effa luz , y abre à Don Felix.

Inès. Cielos , yo he sido dichosa:

Don Felix ? mi bien?

Sale Enr. y Marr. Quien llama?

Pero què miro! ha traydora!
 muere. *Và à darla.*

Inès. Ay infelice de mi! *Huye.*

Lor. Esta es otra gerigonza:

què es esto? *Enr.* Vèr una infame,
 motivo de mi deshonra.

Mart. Adonde estoy? *Enr.* No impidais,
 que dè muerte à una alevosa.

Lor. No dices que este es su amante?
 muger , o diablo? *Inès.* Pues prompta
 la llave encuentro en la puerta,
 aquesta quadra me esconda.

*Và à entrar por la puerta izquierda donde
 està Don Felix.*

Fel. Quien và! mas què es lo que miro!
 Inès , quien es quien te enoja?
 que yo morirè à tu lado.

Lor. Buena và la trapifonda.

Enr. Don Juan , còmo amparais vos
 à quien:- *Fel.* Suspende la heroyca
 cuchilla , que foy Don Felix,
 y es vuestra hermana mi esposa.

Enr. Como? *Fel.* Como de aquel lance,
 que fugitiva hasta aora
 la ha traído , foy el dueño.
 Es mi nobleza notoria;
 Don Felix foy de Toledo,
 si por muger me la otorgas
 todo lo remedias. *Lor.* Esta
 es Comedia , ò Babylonia?

Mart. No dixè yo , que estos cuentos
 avian de parar en folfa?

Enr. Fuerza es abrazar el medio,
 que el pundonor me recobra.

Lor. Ya todo està descubierto:
 grita , Leonor , que ya es hora.

Dent. Leon. Ay infelice de mi!

Sale P. d. Quien mi folsiego alborota
 con quexas?

Sale Sanch. Què tristes ecos
 son estos? *Sale Isab.* Què pavorosas
 voces alteran el ayre?

Salen Juana , y Esparavan.

Los 2. Quien maltrata mi sefiora?

Lor. Quien à buelto por su honor
 haciendo lo que le toca:
 ya Leonor con esta daga
 queda hecha pipitoria.

Sanch.

El Honor dà Entendimiento.

Sanch. Què dices? *Ped.* Què has hecho?

Lor. Lo que vuestras ceremonias,
vuestras malicias, y vuestras
imprudencias me provocan.
Donde està un papel escrito
à un Don Felix, Don Alforja,
ò Don Demonio? *Sanch.* Aquí està.

Inés. De esse papel es la nota
mia, y le escrivì à Don Felix;
y aunque es de la mano propria
de Leonor, de lastimada
de mi honor, puso ella sola
la pluma, no la intencion.

Ped. Èsse defengaño sobra;
mas el hombre que seguistes,
y que de un balcon se arroja?

Isab. Fue Don Enrique, señor,
à quien engañada, y loca
mantuve en otra creencia,
siendo yo la que amorosa
quise atraerle à mi afecto,
sin que nada vea, ni oyga
Leonor: paguelo mi vida,
pues temeraria, y traydora
he causado yo esta ruina.

Los 2. Pues cómo, infame?

Enr. Deponga
vuestra razon el enojo,
que es bien que yo reconozca
yerro, y enmienda; mi mano
es de Isabél. *Danse las manos.*

Sanch. Y una sombra,
que vi hablando con Leonor?

Inés. Es, que sabida mi historia,
porque mi honor restaurasse,
de hablar à su cargo toma
à Don Felix. *Lor.* Jesu-Christo,
como andaba la pelota!
la honra de un hombre de bien
entre vejeteres, y mozas.

Ped. Mira necio lo que has hecho::

Sanch. Mira quan ciego te arrojas::

Los 2. A dàr muerte à la inocente.

Lor. Ahora salis con la droga

de inocente, y me metiais
una daga por la cola
con cada palabra? Perros,
quien me deshonoraba, à costa
de mi paciencia, eran quantos
juzgaban mal de mi esposa,
que yo nunca lo juzguè:
la Manga de la Parroquia
traygan, que han de morir.

Acuchilla los.

Todos, y Leon. Tente,

Lor. Tu solamente, Paloma
de mi vida, y de mi alma,
suspenderàs la ponzoña
de mi venganza. Todo esto
ha parado en que eres boba
en escribir por ninguna;
si otra vez la pluma tomas,
con un trinchete te tengo
de rebanar ambas corbas.

Todos. Leonor?

Lor. Vayan noramala,
cafele el con esta moza.

Mari. Daga, puerca.

Juana. Toma, bruto.

Lor. Vayanse todos, y todas;
no quiero mas enemigos:
que suegros, padres, fregonas,
y criados, son en las casas,
para consumir, las gomias,
para enredar, los demonios.

Isab. Dulce fin! *Enr.* Suerte dichosa!

Inés. Gran ventura! *Fel.* Estraño gozo!

Los 2. Mis defaciertos perdona.

Leon. Lorenzo, mi sèr es tuyo.

Lor. Abrazame, fanfarrona
de mi vida, y sepan todos,
que la pendencia es gran cosa,
que el mas necio sabe mas
en lo que à su assumpto toca,
que la Honra dà Entendimiento.

Todos. Y con dos palmadas solas
quedan premiados, y alegres
nosotros, Ingenio, y Obra.

F I N.